

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—Pie IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EXPOSICION DE LAS SEÑORAS DE AVILÉS

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Excmo. Sr.: El sello característico de la revolución española iniciada en Cádiz el 19, del último Setiembre está en la prevision con que sus caudillos han comprendido la necesidad de mantener el orden público, de proteger la seguridad personal, y de poner a cubierto la propiedad. «Queremos, han dicho, una legalidad que tenga implícito y consiguiente el respeto a todos;» y estas palabras consignadas en momentos solemnes, en que era de temer una perturbación que invadiese y conculcase los más caros intereses, fueron acogidas ávidamente por todas las clases de la sociedad. Grato es a las exponentes, naturales y vecinas de esta villa, reconocer que hasta cierto punto aquellas palabras no fueron vanas; pero V. E. sabe muy bien que no han tenido el alcance que se esperaba y era de esperar.

Triunfante aquel alzamiento, y elevados sus principales jefes al Gobierno supremo del Estado, promulgaron decretos que, dirigidos contra institutos religiosos de varones y de mujeres, contra Seminarios y contra asociaciones piadosas y humanitarias, a la par que vulneran la seguridad personal y la propiedad, lastiman afectos profundamente arraigados en el corazón de los españoles, y con especialidad en las personas de nuestro sexo. Así fué que sin tardanza, un acento lastimero arrancado del corazón de las nobles damas sevillanas llegó hasta los oídos de V. E., y se repitió más desgarrador por las no menos ilustres de Madrid, y tuvo eco en Toledo, Segovia, Oviedo y otras poblaciones importantes, como se reproduciría en la nación toda, porque en todas partes, Excmo. Señor, en todas se teme, se vé y se siente lo mismo. El Gobierno provisional lo ha consignado en documentos de alta significación: «España, dice el ministro de Estado a las naciones extranjeras, ha sido y es una nación esencial y eminentemente católica, y el sentimiento católico, por dicha, se mantiene siempre vivo entre nosotros.» ¿Cómo, pues, si esto reconoce y confiesa, es inútil fuera negarlo, como se conculcan derechos que estaban al abrigo de la religión que nos gloriamos de profesar, de la ley y del sentimiento público?

Esos colegios y Seminarios, esos institutos y casas de recogimiento y de oración, esas asociaciones piadosas y caritativas son el producto natural y espontáneo del espíritu católico que afortunadamente nos anima, y de que el Gobierno se gloria y enaltece. Donde quiera que la religión ejerza su benéfica y civilizadora influencia, allí brotarán esas congregaciones como su auxiliar más poderoso. Así se ven nacer, crecer y extenderse en Francia e Inglaterra después de los profundos cataclismos por que han pasado: así se ostentan en Bélgica y otras naciones de Europa, y así aparecen en los Estados Unidos, países todos que se citan como modelos de civilización y cultura. En esas congregaciones es donde se purifica y acrisola el verdadero espíritu del catolicismo: en ellas se forjan y templan las armas de la piedad, de la caridad y de la inteligencia que han de esgrimirse en el palenque que el Gobierno, en su manifiesto a la nación, cree necesario abrir «para rechazar con el estímulo las tenaces invasiones de la indiferencia religiosa;» en ellas reciben el alimento del espíritu una multitud de jóvenes que un día habrán de ser ciudadanos útiles a las diferentes carreras del Estado; y ellas, en fin, son el ejemplo más vivo y eficaz de la verdadera moral evangélica, una base de la prosperidad segura de las naciones.

El asunto, Excmo. Sr., se presta a consideraciones de muy grave y trascendental consecuencia; pero no debemos distraer a V. E. por más tiempo de las árduas y elevadas atenciones a que se se halla consagrado. Así, pues, uniendo nuestros votos a los de nuestras queridas hermanas, terminamos.

Suplicando a V. E. se digne escucharlos benévolamente, dándole una solución favorable. En ello está interesada nuestra tranquilidad, el bien de nuestros hijos, el alivio del menesteroso, la prosperidad de la Iglesia, el consuelo de su jefe y cabeza visible, igualmente nuestra amada patria; por cuya paz y ventura rogamos a la divina Providencia.

Quiera ella derramar sus luces sobre el Gobierno provisional, como también se lo pedimos, para llevar a puerto seguro la nave del Estado.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Avilés, 9 de Noviembre de 1868.—Excmo. Sr.:—La marquesa viuda de Ferrera.—Manuela Argüelles y Sierra.—Remedios Navia Osorio, marquesa de Ferrera.—Amparo Navia y Osorio.—María Antonia Navia y Osorio.—Cesárea del Cueto, viuda de Cortés.—Carmen Mendoza de Luarca.—Pia Menéndez de Luarca.—Juana Menéndez de Luarca.—Felisa de las Alas de Lobo.—Modesta Robes.—Bruna de las Alas, viuda de Robes.—Inés de la Riva.—Julita de la Riva.—Consuelo de las Alas y de las Alas.—Felisa de las Alas y de las Alas.—Justina de las Alas y Riva.—Felisa la Riva.—Catalina la Riva.—Sabina Gonzalez Pumariaga.—Juliana Gonzalez Pumariaga.—Jacoba Fernandez Blanco.—Amalia Arias.—Salud Chaves de Pumariaga.—Carmen Alvarez.—Manuela Suarez.—Isabel Gutierrez, viuda de Rodriguez.—Maria Teresa Argüelles de Paredes.—Socorro G. Paredes.—Quirina Rodriguez.—Concha de la Cuesta.—Maria F. Quevedo.—Jesusa Rodriguez.—Máxima Coronas Valdés, viuda de Inclán.—Vicenta Gutierrez, viuda de Bausá.—Josefa Abadío.—Dolores Abadío.—Guillermo Abadío.—Maria de los Dolores Villar.—Niceta Cuervo

Arango.—Petronila Fernandez.—Felisa Gonzalez Llanos de las Alas.—Casimira Valle de Busto.—Maria F. Gonzalez Valle de las Alas.—Felisa Armada de Valdés.—Dolores Valdés y Armada.—Vicenta Alonso y Valdés de Prada.—Donata de la Riva, viuda de Avila.—Paulina de Cienfuegos de Avila.—Carmen Avila.—Antolina Blanco, viuda de Riva.—Julia de la Riva.—Filiberta de la Riva.—Lina Rodriguez Trabanco.—Juliana Cuervo Arango.—Vicenta Roques.—Catalina Miranda.—Antonia Fernandez.—Ramona Alonso Buján.—Bernarda G. Joyana.—Marciana Gonzalez.—Maria Menendez Camina.—Donata Palacios.—Rita Garcia.—Maria Suarez.—Francisca Carreño.—Teresa Carvajal.—Paulina Garcia Robes.—Carmen Blanco Victorero.—Juliana Prescedo.—Jacinta Garcia.—Lutgarda Garcia Robes.—Amalia Muñoz.—Severina Garcia.—Sinfoniana Menendez Camina.—Laureana Suarez Solis.—Carmen Alvarez Marinas.—Josefa Revuelta.—Rita Baragaña.—Ana Goyes y Caron.—Santa Suarez.—Josefa Alonso.—Josefa Blanco.—Rita Fernandez.—Dorotea Fernandez.—Flora Fernandez.—Juana Fernandez.—Hipólita Fernandez.—Prudencia Garcia Garcilaso de la Vega.—Josefa de la Campa.—Antonia del Viso.—Victoria Olamendi.—Rafaela Garcilaso de la Vega.—Alfreda Fernandez.—Maria Garcilaso de la Vega.—Natalia Olamendi.—Justa Fernandez.—Ramona Garcilaso de la Vega.—Rita Fernandez.—Eulalia Gonzalez.—Juana Alvarez.—Inocencia Fernandez Heres.—Sabina Fernandez Heres.—Maria Suarez.—Anselma Vidal.—Petra Vidal.—Maria del Pilar Echavarría.—Antonia Garcia Barbon.—Teresa Carbajal.—Rosalia Fernandez.—Florentina Suarez.—Victoria Alvarez Lorenzana.—Josefa Plá de las Alas.—Obdulia Miranda.—Adela Miranda.—Julia Miranda.—Manuela Garcia.—Josefa Perez.—Dolores Vega.—Petra Suarez Solis.—Josefa Naredo.—Antonia Fernandez de Poso.—Ignacia Carbajal.—Irene Fernandez de Poso.—Crispula Suarez.—Rosalia Gonzalez O. bon.—Regina Carbajal.—Josefa Lopez Valdés.—Maria Gonzalez.—Maria Suarez.—Rita Lopez.—Ramona Lopez y Gonzalez.—Julia Fernandez.—Maria Menendez Valdés.—Juliana Blanco.—Luisa Fernandez.—Nicolas Sanchez Valdés.—Rita Garcia Santamarina.—Maria Mamperta Sanchez y Vescos.—Dominica Carreño.—Celestina Menendez.—Saturnina Garcia Santamarina.—Josefa Gutierrez.—Angelina Garcia Barbon.—Josefa Fernandez Heres.—Ramona Miranda.—Cecilia Alonso.—Paula Miranda.—Manuela Fernandez.—Ramona de la Campa.—Josefa Fernandez.—Carmen Alvarez Mijares.—Manuela de la Campa.—Felisa F. y Mijares.—Eugenia Martin.—Francisca Gonzalez y Torres.—Teresa de Alvaró.—Claudia Galan.—Constanza Flor, viuda de Barbon.—Encarnacion Suarez Argudin.—Germana Garcia Barbon.—Antonia del Valle.—Bonifacia Librada.—Maria Luisa de Alvaró.—Benita Ibarra.—Maria Sirgo Pumariaga.—Antonia Martinez.—Modesta Garcia Barbon.—Irene Garcia Vega.—Manuela Rodriguez.—Armanda Perez.—Rosa Guardado.—Valentina Ibarra.—Josefa del Busto.—Vicenta Heres y Busto.—Josefa Alvarez Corrugado.—Sabina Marqués.—Antonia Suarez Canal.—Victoria Canal.—Antonia Heres.—Felisa Garcia Barbon.—Juana Alonso.—Antonia Garcia Miranda.—Dolores Gonzalez.—Josefa Nuevo.—Angela Gutierrez.—Ramona Fernandez.—Celestina Oviero.—Elvira Fernandez.—Maria Soria.—Maria Suarez Otero.—Agustina Flor.—Rogelia Fernandez.—Clara Flor.—Rita Santa Eulalia.—Benita Flor.—Bernarda Gonzalez Joyana.—Antonia Bango.—Josefa Vigil Longoria.—Catalina Garcia Barbon.—Francisca Gonzalez.—Rita Alvarez y Garcia.—Adelaida Lamuño.—Josefa Alvarez y Garcia.—Maria del Busto.—Maria Alvarez Guillós.—Maria Garcia Robes.—Rafaela Garcia Barbon.—Josefa Galan.—Manuela Muñoz de Heres.—Maria Ulaica.—Lina Sobrino.—Manuela Fernandez Heres.—Francisca Sobrino.—Teresa Blanco Vitorero.—Genara Garcia.—Joquima Homedez de Orovio.—Telesfora Prescedo.—Mercedes Orovio Rodriguez.—Leandra Prescedo.—Isabel Menendez.—Elegenia Prescedo.—Elena Menendez.—Benita Rosalia Prescedo.—Manuela de la Campa.—Secundina Menendez.—Josefa Suarez Otero.—Isolina Menendez.—Manuela Polo.—Carmen Rodriguez Villamil.—Francisca Alvarez Puente.—Sinfoniana Garcia Robes.—Felisa Gonzalez.—Maria Fernandez Heres.—Josefa Fernandez Heres.—Josefa Lacampa, viuda.—Rosa Santianes.—Maria de Zaldua.—Natalia de Zaldua.—Silvarina de Zaldua.—Antonia Quevedo de Pulido.—Teresa Martinez Arcos, viuda de Arias y Sama.—Gerónima Miranda.—Segunda Peon.—Carmen Peon.—Bruna del Valle.—Raquel Arias Arcos.—Elisa Arias Arcos.—Celestina Gonzalez de Garcia.—Florentina Muñoz.—Ricarda Guardado.—Urbana Arias Arcos.—Maria Alvarez.—Ramona Guardado.—Maria Manuela Alvarez.—Estefana Alvarez Estrada.—Felisa Alvarez.—Josefa Gutierrez.—Feliciano Graño.—Flora Suarez.—Generosa Rodriguez.—Maria Flaca.—Nicolasa Villa.—Teresa Gonzalez Orbon.—Josefa Garcia.—Juana Garcia Robes.—Clara Lopez.—Maria Samuel.—Sabina Fernandez del Viso.—Juana Fernandez.—Maria Miranda.—Teodora Cuervo.—Césarea de la Campa.—Engracia Compan.—Ramona de Ovies.—Josefa Fernandez.—Ramona Fernandez.—Isidora Garcia.—Felisa Alvarez.—Josefa Rodriguez.—Josefa Lopez.—Rosa Pajares.—Francisca Lopez.—Juana Tobá.—Rafaela Fernandez Muñoz.—Teresa Fernandez Muñoz.—Perfecta Ovies.—Ramona Solis.—Rita Menendez.—Manuela Sierra.—Ramona Fernandez.—Agustina Ovies.—Laura Fernandez Nespral.—Maria de la Llera.—Maria Garcia Somines.—Feliciano Gonzalez.—Te-

resa Guardado.—Inés Fernandez.—Maria de la Naval.—Mercedes Garcia Pola.—Braulia de Ovies.—Maria Garcia.—Josefa Fernandez Corugado.—Tiburcia de la Campa.—Telesfora Troncoso.—Josefa Pelaez.—Aurelia Menendez.—Carmen Garcia Pumariaga.—Ramona Fernandez.—Manuela de Ovies.—Nicasia Menendez Benigna Troncoso.—Francisca Compan.—Rosa Garcia Vidal.—Manuela Fernandez Arenas.—Maria Fernandez.—Maria Obaño.—Josefa de Ovies.—Isabel Compan.—Máxima Perez Valdés.—Maria Antonia Orovio.—Maria Manuela Cuervo.—Maria Garcia.—Maria Conde.—Leoncia Muñoz.—Gregoria Troncoso.—Felisa Gonzalez de Valdés.—Epifania Gonzalez.—Maria Fernandez Corugado.—Josefa Troncoso.—Josefa Bernardo.—Ramona Troncoso.—Cecilia Quirós.—Leocadia Velasco de Arias.—Maria Josefa Otero Fernandez.—Ramona Gonzalez Orbon.—Antonia Pañeda.—Manuela Solis.—Juana Alvarez Lorenzana.—Juliana Garcia.—Eduvigis Soria.—Severa Soria.—Rita Fuentes.—Maria Riestra y Fernandez.—Fortunata Suarez Otero.—Ramona Perez.—Silvina Suarez Otero.—Claudia Gutierrez Polo.—Juliana Suarez Otero.—Rafaela Mariño Lobera.—Maria Estrada.—Josefa Garcia Barbon.—Nicolasa Fernandez Sobrino.—Irene Garcia Somines.—Rita Alvarez Noriega.—Rita Blanco.—Maria Gonzalez.—Francisca Galan.—Amalia Labrida.—Teresa Garcia Alverá.—Paula Fernandez Canal.—Rafaela Perez.—Cecilia Blanco Victorero.—Balbina Gutierrez Polo.—Gumerinda Blanco Victorero.—Manuela Alvarez.—Josefa Garcia Barbon.—Justa Fernandez Canal.—Maria Fernandez Flores.—Maria Juana Martinez.—Josefa Vazquez.—Joquima Campa.—Carmen Martinez.—Vicenta Iglesia.—Maria Garcia.—Maria Gutierrez Pumariaga.—Justa la Campa.—Maria Canal.—Maria Menendez.—Marcelina Moyano de Fernandez.—Dolores Riestra y Fernandez.—Antonia Suarez Otero, viuda.—Maria Alvarez y Fernandez.—Josefa Alonso.—Dorotea Tolrá.—Nicolasa Falcon.—Maria Garcia.—Ramona Falcon.—Sabina Garcia.—Bernarda Rodriguez.—Maria Francisca Pravia.—Rosa Suarez.—Josefa Suarez.—Bonifacia Suarez.—Joquima Suarez.—Manuela Martinez.—Celestina Alvarez Valdés.—Rosa de la Campa.—Juana Alvarez.—Josefa Garcia.—Rosa Gonzalez.—Adelaida Mariño.—Juana Ruiz.—Maria de Jesus Malpica.—Maria del Carmen Malpica.—Florentina Muñoz.—Felisa Muñoz.—Josefa Fernandez.—Inés Fernandez.—Manuela Lopez.—Rosa Suarez.—Manuela Garcia Barbon.—Carmen Muñoz.—Flora Diaz.—Josefa Garcia Valdés.—Maria Samuel.—Carmen de la Campa.—Teresa Gutierrez.—Maria de la Campa.—Josefa Gutierrez.—Genara Suarez.—Manuela Muñoz.—Angela Alonso.—Maria Gonzalez Orbon.—Benita Gonzalez Orbon.—Josefa Gonzalez Orbon.—Florentina Gonzalez Orbon.—Manuela Gonzalez Orbon.—Natalia Revelgo.—Alvira Folgueras.—Antonia Fernandez.—Rosa Garcia.—Concepcion Fernandez.—Maria Francisca Varela.—Clara Martinez.—Josefa Santiago.—Rita Garcia.—Vicenta Bernaldo.—Ramona Huerta.—Ramona Gonzalez Colunga.—Rita Garcia.—Catalina Rodriguez.—Serafina Gonzalez.—Carmen Gonzalez.—Rita Santiago.—Francisca Orovio.—Juana Rodriguez.—Salomé Gonzalez.—Segunda Orovio.—Robustiana Alvarez Campa.—Juana Orovio.—Rita Garcia.—Luisa Gutierrez.—Joquima Alvarez.—Rafaela Gutierrez.—Angela Garcia Robes.—Antonia Garcia.—Maria Gutierrez.—Adelaida Mariño.—Manuela G. Puente.—Manuela Fernandez Corugado.—Josefa Martinez.—Rosa Alonto.—Telesfora Villa de Rey.—Flora Fernandez.—Justa Alonso.—Josefa Garcia Prieto.—Francisca Martinez.—Carmen Fernandez Blanco.—Ramona Galan.—Antonia Lopez.—Manuela Garcia Vega.—Ramona Alvarez.—Felisa Mariño y Lobera.—Josefa Alvarez.—Bernarda Mariño y Lobera.—Maria Galan.—Joquima Garcia Barbon.—Josefa Galan.—Isabel Gonzalez Pumariaga.—Manuela Galan.—Maria Galan.—Antonia Quirós.—Ramona Gonzalez.—Dominica Quirós.—Antonia Galan.—Maria Villa de Rey.—Catalina Carballeda.—Celestina Barbon.—Maria Garcia.—Luciana Blanco.—Jacinta Garcia.—Rafaela de la Campa.—Laureana Bernaldo Quirós.—Maria Ovies.—Matilde Bernaldo Quirós.—Vicenta Ablanado.—Ramona la Campa.—Ramona Bernaldo Quirós.—Bonifacia Bernaldo Quirós.—Victoria Bernaldo Quirós.—Maria de Llanos.—Juliana Lopez.—Rosa Gutierrez.—Antonia Ordoñez.—Josefa Suarez.—Carmen Suarez.—Manuela Gonzalez.—Rafaela Lopez.—Teresa Fernandez Campa.—Ramona de la Campa.—Ramona Fernandez Perdones de Heres.—Antonia la Campa.—Teresa Sanchez Calvo.—Teresa Fernandez Heres.—Eduvigis Alvarez Rivera.—Teresa Alvarez de Muñoz.—Ramona Suarez.—Manuela Gonzalez.—Maria Ivarzalbal de Alvarez.—Joquima Lopez.—Tomas Ivarzalbal.—Ramona Garcia Vega.—Anselma Alonso.—Eusebia Obaño.—Gertrudis Vega.—Josefa de la Puerta.—Carmen Alvarez.—Constantina Fernandez Perdones.—Manuela Suarez.—Etelvina Fernandez Perdones.—Bonifacia Suarez.—Gertrudis Castaños de Menendez.—Gertrudis Menendez.—Maria Quirós.—Ramona Fernandez.—Benita Fernandez.—Portala Menendez.—Ramona Mariño.—Josefa Mariño.—Florentina Garcia.—Josefa Gonzalez Pumariaga.—Ricarda Menendez.—Josefa Suarez.—Sotera Menendez.—Máxima Gonzalez Pumariaga.—Obdulia Menendez.—Maria Bernardo.—Basilia Alonso.—Gertrudis Gonzalez.—Antonia Menendez.—Ramona Fernandez Arenas.—Jacinta Rodriguez.—Josefa Fernandez Arenas.—Antonia Gonzalez.—Francisca Fernandez Arenas.—Manuela Fernandez.—Josefa Fernandez Pumariaga.—Dolores Echavar-

ria.—Maria Fernandez Bao.—Francisca Garcia Vega.—Gerarda Suarez.—Josefa Gonzalez.—Teresa Garcia.—Carolina Gutierrez Pola.—Pascuala Menendez.—Jovita Gutierrez Pola.—Máxima Varela.—Angela Fernandez.—Josefa Fernandez.—Rosa Alvarez.—Brigida Alvarez.—Maria Alvarez.—Florentina Alvarez.—Rosalia Alvarez.—Francisca Alvarez.—Mariana Alvarez.—Josefa Garcia.—Josefa Martinez.—Josefa Varela.—Maria Fernandez.—Juana Sanchez.—Carmen Fernandez.—Sabina Sanchez.—Maria Fernandez.—Josefa Sanchez.—Juana Fernandez.—Isidora Garcia.—Josefa de la Campa.—Indalecia Fernandez.—Carlota Gegunde.—Gaspard Gegunde de Argüelles.—Carlota Gonzalez.—Maria Guardado.—Aurora Pardo.—Maria Alvarez.—Josefa Solis.—Maria Alvarez Viña.—Irene Alvarez.—Isidora Rodriguez.—Manuela Rodriguez.—Josefa Rodriguez.—Maria Gonzalez.—Florentina Bango.—Teresa Garcia y Diaz.—Evarista Guardado.—Catalina Solis.—Maria Rodriguez.—Evarista Solis.—Josefa Solis.—Cecilia Solis.—Antonia Suarez.—Maria Solis.—Manuela Solis.—Juana Solis.—Evarista Solis.—Celestina Suarez Inclán.—Carmen Menendez.—Maria Juana Fernandez.—Antonia la Campa.—Gertrudis del Riego.—Josefa Fernandez.—Antonia Fernandez.—Luciana Quirós.—Maria Gonzalez.—Etelvina Cuervo.—Eduvigis Garcia.—Rufina Fernandez.—Maria Ovies.—Maria del Valle.—Encarnacion Ovies.—Sabina Soria.—Juana Falcon.—Maria Sierra.—Elisa Pajares.—Agapita Pajares.—Rosa Pajares.—Ramona Noriella.—Bonifacia Arias.—Estefana Guardado.—Maria Samuel.—Ricarda Guardado.—Ramona Guardado.—Rosalia Suarez Solis.—Dolores Alvarez.—Ramona Muñoz.—Catalina Muñoz.—Ramona Rodriguez.—Inocencia Barril.—Teodora Menendez.—Rosa Alvarez.—Eulogia Obaño.—Máxima Garcia.—Bernarda Obaño.—Angela Fernandez Heres.—Bernarda Fernandez Cantos.—Manuela Garcia Solis.—Juana Rodriguez.—Josefa Balera.—Bernarda Garcia Miranda.—Josefa Garcia Miranda.—Antonia Gonzalez del Valle.—Antonia Riestra.—Maria la Campa.—Luisa Menendez Camino.—Carmen Pajares.—Fernanda Gonzalez.—Manuela Alvarez.—Amalia Troncoso.—Delfina Muñoz.—Concepcion Muñoz.—Armanda Muñoz.—Manuela Alvarez.—Francisca Fernandez.—Epifania Sierra.—Ramona Garcia Robes.—Natalia Garcia Pesonte.—Victoria Fernandez Heres.—Maria Fernandez Heres.—Francisca Fernandez Pelucanes.—Cándida Guardado.—Vicenta Rodriguez.—Maria del Carmen Bango.—Cecilia Quevedo.—Ramona Quevedo.—Felisa Fernandez.—Maria Fernandez.—Teresa Alvarez Builla.—Angela Alvarez Lorenzana.—Maria Garcia Robes.—Emilia Graño.—Maria G. Graño.—Manuela Fernandez.—Maria Fernandez Perdones.—Francisca Quevedo.—Joquima Sanz de Urraca.—Socorro Fernandez Heres.—Josefa Diaz.—Maria Lopez.—Manuela Muñoz.—Felisa Vidal.—Isabel Gonzalez Pola.—Nicolasa Vidal.—Emilia Gonzalez Pola.—Joquima Garcia, viuda de Lopez.—Dolores Lopez.—Josefa Hormachechea.—Pilar Ovies y Hormachechea.—Josefa Ovies Hormachechea.—Manuela Gonzalez del Valle.—Valentina Gonzalez del Valle.—Josefa Rodriguez.—Faustina Rodriguez.—Ramona Orovio.—Ramona Fernandez Heres.—Manuela Rodriguez del Valle.—Serafina Jove.—Carmen Suarez Argudin.—Josefa Suarez Argudin.—Javier Castell.—Maria Rita Calonge.—Angela Calonge.—Pilar Calonge.—Maria Calonge.—Agustina Rodriguez.—Laura Valdés.—Josefa Fernandez.—Maria Gonzalez.—Manuela Alvarez.—Manuela Garcia.—Ramona Suarez.—Maria Alonso.—Maria Alvarez.—Josefa Obaño.—Jacoba Suarez.—Juliana Menendez.—Concepcion Mier.—Dolores Fernandez.—Genoveva Alvarez.—Manuela Garcia.—Josefa Fernandez Valdés.—Perfecta Pañeda.—Angela Galan y Orbon.—Perfecta Blanco de Lopez.—Rosario Lopez y Blanco.—Serafina Rodriguez.—Angela Castañón.—Eusebia Gonzalez.—Neri Suarez Canel.—Santa Ruiz.—Carmen Galan.—Maria Leon.—Ramona Latorre.—Teresa Fernandez.—Maria Cuello Valdés.—Maria Muñoz.—Maria Garcia Barbon.—Maria Fernandez.—Maria Garcia Otero.—Vicenta Garcia Otero.—Máxima Alvarez.—Manuela Alonso.—Manuela Garcia.—Maria Gonzalez Colunga.—Nicolasa Bernardo.—Basilia Berdo.—Maria Suarez Solis.—Restituta Alonso.—Gerónima Benito.—Imelda Alonso.—Aniceta Alonso.—Maria de la Campa.—Josefa de la Campa.—Maria Garcia Bao.—Angela Garcia.—Calixta la Vega.—Angustias Gonzalez Colunga.—Manuela Gonzalez Pumariaga.—Leopolda Suarez Solis.—Maria Teresa Diaz.—Josefa Garcia.—Maria de las Mercedes Vazquez.—Carmen Muñoz.—Delfina Garcia Barrosa.—Flora Garcia.—Brigida Rodriguez.—Simona Garcia Rovés.—Manuela Fernandez Heres.—Maria Garcia.—Maria Teresa Cienfuegos de Posada.—Maria Mier.—Concesa Gonzalez Pumariaga.—Concepcion Navia Osorio.—Juana Revuelta.—Angela Revuelta.—Maria Revuelta.

## PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 9 (a las ocho de la noche).—Corre muy acreditado el rumor de que con motivo del empréstito, ha surgido una crisis ministerial, y que las Cámaras serán convocadas antes del mes de Enero.

En este mismo momento los ministros están reunidos en Consejo.

París 9 (por la noche).—Asegúrase que en una reunión celebrada ayer por varias personas afectas a donña Isabel de Borbon, los señores conde de Cheste y Bertran de Lis, manifestaron cierta hostilidad al Sr. Marfori, cuya permanencia al lado de

la ex-reina juzgan de todo punto inconveniente y contraria a los intereses de dicha señora.

Atenas 8.—Han llegado al Pireo dos buques de guerra franceses y una cañonera de la marina austriaca, con objeto de proteger los intereses de los súbditos de sus respectivos países en el caso de un conflicto entre Turquía y Grecia.

Bucharest 9.—El Gobierno ha enviado la orden a nuestro representante en París, el Sr. Cretzonniesco, de que dé por terminada su misión y abandone aquella capital.

París 10.—El Constitucional dice que en las circunstancias actuales, la misión que traía a París el Sr. Cretzonniesco no podía tener resultado satisfactorio.

Por el ministro de Marina se ha dispuesto que vayan a Cádiz algunos buques de guerra con objeto de proteger a los súbditos franceses.

París 9.—3 por 100 español exterior, 33 3/4. 3 por 100 francés, 71,30. 4 1/2 id. 101,50.

Londres 9.—Consolidados ingleses, 92 1/4 a 3/8.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETOS.

En vista de las consideraciones que preceden, de acuerdo con el Consejo de ministros y en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan suprimidos los comisarios de los Bancos existentes en la nación, que fueron nombrados con arreglo a lo dispuesto en el art. 18 de la ley de 28 de Enero de 1856. Subsistirán, sin embargo, interin otra cosa se determine, el gobernador y subgobernadores del Banco de España y un delegado del Gobierno cerca del de Barcelona, con las atribuciones que les confieren los respectivos estatutos de dichos establecimientos.

Art. 2.º Se suprimen las inspecciones de sociedades anónimas de crédito, creadas por la ley de 15 de Julio de 1865, y dependientes, desde la publicación del decreto de 23 de Agosto último, de la dirección general del Tesoro.

Art. 3.º Sustituirán a los comisarios en las funciones que estos ejercían respecto a la autorización de los billetes que los Bancos pueden emitir con arreglo a la ley, los contadores de Hacienda pública de las provincias en donde aquellos estén establecidos. Quedan subrogados las juntas de gobierno y direcciones de los Bancos en las demás atribuciones conferidas a dichos comisarios en los respectivos estatutos, declinandose en las mismas las responsabilidades que por infracción de las prescripciones de la ley o de los mencionados estatutos pudieran exigirseles.

Art. 4.º Los bancos y sociedades anónimas de crédito estarán, en tanto que no se reforme la ley de bancos, bajo la dependencia administrativa de los gobernadores de las respectivas provincias respecto de todas aquellas cuestiones que pudieran surgir, ya con relación al estricto cumplimiento de las prescripciones legales vigentes, ya a virtud de las quejas que se produjeran por los accionistas u otros interesados en dichos establecimientos, si unas y otras correspondiesen a la esfera gubernativa. En los casos de duda los gobernadores deberán consultar al Gobierno, pudiendo entre tanto suspender la adopción de aquellas medidas que los bancos y sociedades de crédito adoptasen, y fuesen consideradas contrarias a los Estatutos, o sobre las que se hubiese interpuesto reclamación fundada.

Art. 5.º Queda derogado el reglamento de 30 de Julio de 1865, en el que se determinaron las atribuciones de los inspectores de las sociedades anónimas de crédito, y modificado el art. 18 de la ley de 28 de Enero de 1856 en los términos prescritos en este decreto. El Gobierno, usando de la autorización que las leyes le confieren y especialmente el art. 8.º de la ley de 28 de Enero citada, podrá disponer se giren visitas de inspección a los bancos y sociedades cuando lo estime oportuno o mediase justa causa. Tanto los bancos como las sociedades seguirán con la obligación de publicar mensualmente en la Gaceta el estado de su situación, remitiendo un ejemplar al ministro de Hacienda, como se ha venido verificando hasta aquí para conocer la marcha de dichas instituciones.

Art. 6.º Se anula totalmente el crédito de 16,000 escudos, asignado al personal de inspectores de sociedades anónimas de crédito, en el cap. 1.º, artículo 3.º de la sección 8.ª de la ley citada, y reducido a 8,000 escudos por el decreto de 23 de Agosto último.

Art. 7.º Las dietas y gastos que se originen en las visitas de inspección que el Gobierno puede disponer se giren a los Bancos y sociedades de crédito, ya en casos extraordinarios que ocurran, ya cuando se promuevan reclamaciones que fuera procedente esclarecer por este medio, se abonarán por el Banco o sociedad respectiva, conforme a lo que para cada caso y en vista de las circunstancias del mismo determine el Gobierno.

Art. 8.º El ministro de Hacienda formulará y someterá en tiempo oportuno al examen y deliberación de las Cortes un proyecto de ley sobre Bancos y sociedades de crédito, reformando las vigentes.

Madrid 10 de Diciembre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 4.º El negociado de presupuestos generales del Estado y el despacho de todas las incidencias a que dé lugar su publicación y observancia, volverá a depender de la dirección general de contabilidad.

Art. 2.º La sección encargada de este negociado, dependiente en la actualidad de la secretaría del ministerio de Hacienda, se refundirá en la planta de la dirección indicada, como lo estuvo antes de expedirse el decreto de 23 de Agosto último, declarándose por consecuencia subsistente en aquella oficina general el crédito de 5,000 escudos, destinado a sufragar los sueldos de los empleados de la referida sección, cuya transferencia quedó sin realizar, y que se halla comprendido en el art. 1.º, capítulo 8.º de la sección 8.ª del presupuesto vigente.

Art. 3.º Los asuntos referentes a Bancos de emisión y sociedades anónimas de crédito que por el art. 6.º del decreto de 23 de Agosto citado, se encomendaron a la dirección general del Tesoro público, estarán en lo sucesivo a cargo de la secretaría del ministerio de Hacienda.

Art. 4.º Para el desempeño del negociado a que se refiere el artículo anterior, se restablecen en la



expresada secretaria, de las plazas suprimidas por el decreto de 23 de Agosto, las siguientes: Una de oficial con el carácter de jefe de administración de tercera clase, y sueldo de 3,000 escudos; otra de oficial auxiliar con el de jefe de negociado de tercera y sueldo de 1,600 escudos, y otras dos de escribientes con la categoría de oficiales de cuarta y quinta clase respectivamente y dotación de 800 y 600 escudos.

Art. 5.º Los 6,000 escudos á que ascienden los sueldos de los empleados comprendidos en el precedente artículo, se sufragarán del crédito concedido por la ley de presupuestos vigente para el personal de la secretaría de este ministerio en el cap. 4.º art. 2.º de la sección 3.ª

Art. 6.º Quedan derogadas las disposiciones de los decretos publicados en 23 de Agosto último, en cuanto se opongan á las contenidas en el presente.

Madrid 10 de Diciembre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

##### DECRETO.

Vengo en nombrar individuos de la junta superior directiva del cuerpo facultativo de bibliotecarios y archiveros: presidente, al director general de instrucción pública D. Santiago Diego Madrazo; vicepresidente, al académico de la historia y rector de la Universidad central D. Fernando de Castro, y vocales, al director de la biblioteca nacional don Juan Eugenio Hartzenbusch, al director de la sección de manuscritos de la misma biblioteca D. Cayetano Rosell, al director del museo arqueológico D. Ventura Ruiz de Aguilera; en reponer en los cargos que anteriormente han tenido en la misma junta á D. José Moreno Nieto y D. Santos Isasa; y en disponer que ejerza las funciones de secretario el oficial de negociado correspondiente de este ministerio.—Madrid, 10 de Noviembre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE DICIEMBRE DE 1868.

#### EL HOMBRE QUE SE NECESITA.

¡No ha de haber un hombre que nos saque de la anarquía en que vivimos!

Tal es la exclamación que se escapa de todos los labios, que se oye en todas partes: ¡No ha de haber un hombre!

Reparado bien: es una frase hecha, y nadie altera sus términos, ni su construcción gramatical; y cuando una frase sale de igual modo formulada por todos los labios, señal es inflexible de que una idea predomina en todas las inteligencias, un sentimiento en todos los corazones.

Seguid reparando: se dice un hombre, y no se dice una mujer. La frase construida de este modo: ¡no ha de haber una mujer!... sería ridícula, y no lo sería menos con estas variantes: ¡no ha de haber un pueblo! ¡no ha de haber unas Cortes, no ha de haber un Congreso! etc., etc.

Y es que cuando la necesidad apremia, cuando un pueblo necesita gobierno, todos somos monárquicos, todos, sin exceptuar siquiera los mismos republicanos que usan el lenguaje común y apelan á la frase hecha por el pueblo y para el pueblo, construida por todos los entendimientos y por todos los labios repetida: ¡no ha de haber un hombre!

¡Oh fuerza de la necesidad! ¡Oh poder del instinto de salvación! ¡Oh poder, permítasenos decirlo, oh poder del Poder verdadero! Se necesita un hombre, porque el poder es uno: poder dividido, no es verdadero poder.

Sigamos, pues, observando cómo en momentos críticos, en circunstancias angustiosas, no sólo somos todos monárquicos, los republicanos inclusive, sino que somos monárquicos puros. No hay nadie que en tales días se atreva á ser monárquico-constitucional.

Y esta no es sutileza, ni ingeniosidad, ni sofistería, no. Cuando por abundancia de corazón, y dejando exhalar la voz de la conciencia, se dice: ¡no ha de haber un hombre que nos saque de esta anarquía! suele añadirse por comentario de la frase: un hombre que nos haga entrar á todos en vereda, un hombre que nos ponga á todos una mordaza, un hombre que nos traiga el orden, aunque para el orden eche mano de la vara de hierro.—No se necesita tanto. Hemos oído explicarse en semejantes términos á unionistas, á progresistas, á republicanos; pero francamente, se dejan llevar un poco del impulso de la reacción, y exageran el remedio hasta desnaturalizarlo. Se necesita un hombre, no un tirano.

La necesidad que sienten los liberales en este conflicto, cuando ruge el socialismo en Andalucía y gruñe en el resto de la península mal contenido con las piltrafas que le sueltan los ayuntamientos, y mirando de reojo al amo que no tiene provisiones con que saciar su voracidad, esa necesidad la hemos sentido, la hemos anunciado nosotros en tiempos al parecer bonancibles, cuando el liberalismo halagaba á la fiera alegre y retozona, y la alimentaba con los bienes de la Iglesia y las comunidades religiosas, y á falta de estos, con los de propios y los de beneficencia. ¡Ay! En medio de aquellos espléndidos banquetes de Priamo, hacíamos nosotros el triste papel de Casandra, y con el mismo acento con que los troyanos pedían un hombre después de la muerte de Héctor, lo pedimos nosotros antes que los griegos hubiesen cercado los muros de la ciudad.

Ellos, los convidados, con la copa en la mano y coronados de rosas, burlábanse de nuestros vaticinios y nos llamaban agoreros y exagerados, y nosotros al verlos hoy perdida la color y demudado el semblante, temblando, pero no de frío—si se nos permite volver del revés la célebre frase de Bayllí delante de la guillotina,—nosotros tenemos que decirles: no exageréis las cosas: no se necesita un hombre que mande á palos, como pretende *La Iberia*, ni una mano que haga crujir el látigo de González Brabo sobre las espaldas de los republicanos, como con no

menos energía, aunque con mas literatura pide *El Diario Español*; no exigiremos la dictadura en latín como los demócratas, que apenas saben otro latín que el *salus populi*; no lo repetiremos: nosotros los absolutistas, los reaccionarios, los inquisidores, nosotros queremos un hombre, no un despota.

Queremos un hombre para toda la nación, no para uno ni dos ó tres partidos; un hombre que mande con justicia, que gobierne con la moral del Evangelio, que administre con el orden y economía de un buen padre de familia.

Se necesita un hombre que sea hijo de las entrañas de la patria, que tenga los sentimientos hidalgos y generosos del pueblo español, su ardiente fe, su valor caballeresco, su constancia tradicional.

Se necesita un hombre que diga al padre de familia: «tú eres el rey de tu casa, y al municipio, tú el rey de tu jurisdicción; á la diputación, tú la reina de la provincia, y á las Cortes, yo soy el rey. Vengan aquí las clases todas de que se compone mi pueblo: venga el Clero, venga la nobleza, venga la milicia, venga el comercio y la industria, y venga la clase más numerosa y más necesitada de todas, la clase pobre, ó mejor dicho, la clase de los pobres; vengan á exponer sus quejas, sus necesidades; pero tened entendido que aquí no mandan los Sacerdotes, ni los nobles, ni los militares, los abogados, los banqueros, los comerciantes, los industriales, ni los jornaleros: el rey soy yo.

—«Yo á la Iglesia la daré libertad y protegeré su independencia: yo no nombraré un Canónigo, ni un Cura párroco, yo renunciaré mis privilegios en favor de la Iglesia de quien los he recibido: yo capitalizaré las asignaciones concordadas con la Santa Sede y se las entregará á la Iglesia en títulos de la Deuda: yo dejaré en libertad á toda comunidad religiosa para establecerse donde quiera, cuando quiera y como quiera, con tal de que no pida al Estado más que amparo y libertad.

—«Yo daré libertad y protección al comercio, libertad y protección á la industria, libertad y protección á la propiedad y á los pobres el pan del orden, de las economías y del trabajo que es su verdadera libertad.

—«Abogado, á tus pleitos: no busques en los bancos del Congreso la clientela que no has sabido conquistar en el foro: médico, á tus enfermos: no vengas á matar con discursos políticos á los que puedes curar con tus recetas: escritor-zuelo, á la escuela: aprende primero lo que te propones enseñar: empleado, á tu oficina: la nación te paga para que la sirvas, no para que medres en los bancos del Parlamento: y á trabajar todo el mundo que la política está siendo la trampa de la ley de vagos.

—«Yo reduciré los empleos á la tercera parte de los que hoy se pagan; yo reduciré la clase de cesantes con sueldo empleando á todos, sin distinción de colores políticos, por orden de antigüedad y manteniendo en su empleo á cuantos lo sirvan con inteligencia y probidad, aunque hayan sido progresistas, moderados ó republicanos; yo reduciré asimismo los presupuestos y os daré el ejemplo de modestia para que goceis el fruto de las economías. Yo pagaré las deudas que el liberalismo ha contraído y procuraré no contraerlas mas,

—«Yo me pondré á la cabeza del ejército, yo protegeré las ciencias, las letras y las artes; yo llamaré los sabios á mi país, las letras y las artes á mi palacio, los pobres á mi mesa.

—«Yo lo perdonaré todo, lo olvidaré todo, quiero ser padre antes que rey, mis brazos se extenderán más pronto para abrazar que para mandar.»

Este es el gobernador cristiano, este es el príncipe católico, este el hombre que se necesita; el hombre que piden de lo íntimo de su corazón cuantos en las angustias de una situación cuyo origen quisieramos olvidar y cuyos tormentos no quisieramos ver, exclaman: ¡no ha de haber un hombre que nos saque de esta anarquía!

—«Hombre ciertamente deseado! ¡Hombre verdaderamente popular! ¡Hombre exigido por el sufragio universal de las lágrimas y sollozos universales! ¡Hombre libertador que vale un poco más que liberal, pacificador y por lo tanto enemigo de ese constitucionalismo que es la guerra inevitable, esencial, orgánica entre los que mandan y los que deben obedecer, guerra entre el rey y el súbdito, guerra entre la nación y los partidos, guerra de los partidos entre sí, guerra sin tregua ni reposo y cuyos gastos forman ese abismo sin fondo que se llama deuda perpétua.

No lo neguéis: vosotros los republicanos, cuando apelaís al *Salus populi*, pedís un dictador; vosotros los progresistas, cuando enarbolaís el palo pedís un despota; vosotros, unionistas, cuando esgrimis el látigo llamaís á un amo; pero como vuestros labios están hechos al lenguaje liberal, no aciertan á modular el lenguaje cristiano. Os equivocáis: esos no son los sentimientos de vuestro corazón. Vuestro corazón, como el nuestro, como el de todo el pueblo español, pide, no un amo, ni un despota, ni un dictador, pide un rey, un rey que reine y que gobierne, un pacificador, un libertador, un príncipe cristiano.

El rey que sepa serlo, que gobierne con derecho, con justicia, con moralidad, con equidad y sin agobiar á los pueblos bajo la losa de tantos y tantos impuestos, ese tiene ya en su favor la popularidad más augusta, sufragio irresistible, y en este concepto, el único sufragio soberano.

Tal es el hombre que se necesita.

#### TRASTORNOS EN ANDALUCÍA.

No hay que hacerse ilusiones: la época de los trastornos y desórdenes revolucionarios ha empezado ya, para no cesar sino después de habersu-mergido á España en un abismo, de donde Dios sabe cómo saldrá. Los tristes sucesos de Cádiz, que todos deploramos, son una prueba de ello.

Cualquiera se convencerá fácilmente de que la insurrección de Cádiz tiene una gravedad incomparablemente mayor que la de todos los hechos de este género que hemos presenciado en España. Una ciudad sublevada, donde campean á sus anchas los presidiarios, donde ha habido sangrientos combates; una plaza para cuyo bloque hace falta una escuadra acorazada y un ejército; en que están presos los cónsules extranjeros en poder de los insurrectos; una situación crítica y angustiosa que se prolonga, con detrimento de todos los intereses de la patria, cosas son todas que merecen fijar la atención de todo hombre pensador que medite con imparcialidad y patriotismo sobre la suerte de nuestra infortunada España.

El movimiento es republicano, completamente republicano. Así lo confiesan los diarios todos de este partido, disculpándole y hasta ensalzándole.

La *Discusión* dice que el origen de todo, fué la orden del Gobierno para desarmar la milicia del Puerto de Santa María. Salen tropas de Cádiz; los gaditanos se oponen, y el comandante militar mandó que entregaran las armas en término de tres horas:

«Este era ya un reto, dice *La Discusión*; esto era arrojar la máscara. Esto era herir la revolución española. Esto era confirmar los temores, los recelos que tenían embargada la opinión pública, embargados los ánimos. El pueblo de Cádiz, al ver desarmada la milicia del Puerto de Santa María, al ver que se decretaba el desarme de su propia milicia, apeló al recurso supremo á que en este momento apelan los pueblos que se ven heridos en sus derechos, apeló á defenderse negándose á entregar las armas.

La milicia de Madrid, que por la cuestión de la guardia del principal se alarmó tanto hace nueve días, ¿qué hubiera hecho si la autoridad militar le ordena entregar las armas? El pueblo de Cádiz se defendió. El pueblo de Cádiz empuñó una batalla tremenda. El pueblo de Cádiz juró antes morir que entregar las armas. El pueblo de Cádiz, sin excepción, se asoció á esta tremenda lucha que recuerda las páginas más sublimes de nuestra historia. El pueblo de Cádiz, en su desesperación, juró morir si la revolución, si la libertad morían en España.

«...Y entre nubes de humo y al resplandor de las descargas de artillería, se veía ondear sobre aquellas barricadas defendidas con un heroísmo in-mortal, la bandera de la República, que se creían en el deber de enarbolar desde el momento en que el Gobierno, desarmando la milicia, daba indicios de que iba á traer por fuerza, por violencia, la monarquía.»

La *Discusión*, pues, según la cual los republicanos de Cádiz sucumbirán antes que rendirse si el Gobierno no accede á sus justas pretensiones, reta á su vez al Gobierno provisional para que dé plaza al elemento republicano, y le pide que no se arroje una bomba sobre Cádiz, y que se dé satisfacción á sus quejas, y termina con las siguientes palabras, escritas en gruesos caracteres:

Pero hoy, si hoy mismo. Mañana, ciudadanos del Gobierno provisional, liberales todos, mañana será tarde.

Verdaderamente no sabemos á dónde vamos á parar. La misma *Discusión*, siguiendo una conducta análoga á la de su colega republicano *La Igualdad*, encabeza el manifiesto del comité republicano de Sevilla con las siguientes palabras:

«AL PARTIDO REPUBLICANO: La bandera republicana ondea en la ciudad de Cádiz. Ya lo vé la nación, ya lo vé el Gobierno provisional. Las mutuas desconfianzas, los recelos entre las fracciones que han hecho la revolución de Setiembre, las provocaciones del poder y los atentados de sus funcionarios, nos han traído á esta situación de fuerza, situación que no sabemos aún si aplaudir ó lamentar.

No domina en los republicanos de Cádiz la intransigencia. La bandera que han levantado es la misma que *La Discusión* viene sosteniendo en la prensa.

Plaza al elemento republicano, ha dicho *La Discusión*. Plaza al elemento republicano, han dicho nuestros amigos de Cádiz. Plaza al elemento republicano, dicen nuestros amigos de Sevilla. Pues bien, que esta sea la consigna de todo el partido republicano de España; que todas las capitales, que todos los pueblos, que todas las aldeas de España se adhieran al manifiesto del comité de Sevilla.

Tenemos, pues, al partido republicano luchando de potencia á potencia con el Gobierno, amenazándole de muerte. Ya *La Discusión* lo dijo, y ella sabría por qué. «Si el Gobierno dá plaza al elemento republicano, nosotros respondemos de la cuestión de orden público.» Esto dijo *La Discusión*, y el orden público está hoy amenazado quizá en toda España, porque el Gobierno no dá gusto á los republicanos.

El Gobierno, digamos francamente nuestra opinión, que podrá ser equivocada, se dispone á castigar con mano fuerte al partido republicano, que osa provocarle.

Los demócratas han acogido con gusto el recurso de decir á todo: «los reaccionarios»; y han caído en el lazo. Se alarman los trabajadores, y esto se debe á los manejos de la reacción; se disuelve á palos la manifestación monárquica de Valladolid, y tienen la culpa los reaccionarios; hay desórdenes en Badajoz y se cometen desafueros en Antequera, y son los reaccionarios la causa. ¡Ah! señores demócratas, ¿no os tenia más cuenta decir la verdad, confesar que estas faltas eran cometidas por las gentes indisciplinadas de vuestro partido, y procurar evitarlas con rectitud, combatiendo la intolerancia y demagogia de las muchedumbres del partido republicano?

Seguramente que sí; y no os veríais ahora amenazados á vuestra vez por el Gobierno, por conducto de sus órganos más autorizados; y no veríais á *El Diario Español*, dirigir al partido republicano, estas palabras, con pretexto de que los reaccionarios han entrado en vuestras filas y arrastran á las muchedumbres.

De tal manera son numerosas en su ejército

las huestes que la reacción ha introducido, que le es imposible no solo lanzarlas de su seno, porque no las conoce, sino ni aun siquiera contenerlas? ¿Sigue, en fin, siendo el elemento republicano base de operaciones para nuestros enemigos? Pues al gobierno entonces, ayudado de los verdaderos republicanos y de todos nosotros, al gobierno, fiel representante del país, le toca hacer lo que aquel partido no puede, siendo estériles sus deseos é inútiles los órdenes de sus más caracterizados jefes. Al Gobierno que tiene fuerza y autoridad para todo, y que obra en nombre de la nación entera, le toca, por decirlo así, limpiar el campo republicano de la planta ponzoñosa que en él brota escondida y prospera después tan arrogante. Si el partido es impotente para refrenar los tumultos y desenmascarar á los falsos republicanos, el país no lo es, el país que ha sabido en solo once días de batalla conquistar su soberanía, derribando instituciones seculares.»

Esto lo dice *El Diario Español*, hablando de los sucesos de Cádiz, al mismo tiempo que los periódicos democráticos hablando por primera vez con franqueza, declaran que el movimiento es republicano, y excitan á todos los pueblos para que hagan lo que Cádiz, si el Gobierno no dá plaza al elemento republicano.

En vista de todo volvemos á preguntar. ¿A dónde vamos á parar?

*El Siglo* dice lo siguiente:

«Todos los periódicos de la situación, contradiciéndose unos á otros, repiten que los disturbios de todo el reino, son: cuantistas, carlistas; cuando, isabelinos; cuando, neos; y que se ha encontrado mucho dinero en poder de los trabajadores ó revoltosos. Pero señor, si hay TANTAS PRUEBAS MATERIALES, ¿por qué no se forma una causa criminal y se publica? ¿A qué no se hace? ¿A qué no se prueba? ¿A qué es falso lo del oro y lo de la reacción? Si señor, FALSO, FALSO.»

En *La Iberia* vemos estos párrafos:

«Añoche hemos leído con profunda sorpresa un suplemento de *La Igualdad*.

Sin que el Gobierno haya dado á conocer los detalles de lo ocurrido en Cádiz, vienen los re- redactores de este periódico narrando los hechos á su manera, y dando publicidad á un documento que solo podría imprimirse publicándose al mismo tiempo en la *Gaceta*, puesto que aparece con la forma y el estilo de una comunicación de carácter semi-oficial.

En las líneas con que encabeza este documento, se dá la razón á los sublevados, que están todavía en armas: se excita á que en otros puntos se secunde la rebelión, y se aplaude, exagerando su cifra y sus elementos, todo lo allí ocurrido.

A *La Iberia* la han engañado como á un chino: ese papel debe estar escrito por la mano oculta de los reaccionarios y no por los republicanos redactores de *La Igualdad*.

*La Política*, dice lo siguiente:

«A pesar de lo que dicen algunos colegas acerca de que hoy ó mañana se dará ese ataque, nosotros creemos que lo más pronto que tendrá lugar será el domingo, pues la escuadra no estará reunida en Cádiz hasta el sábado, las tropas al mando de Caballero de Rodas pueden encontrar algún entorpecimiento en su marcha por la cordadura del ferro-carril en varios sitios, y de todos modos se necesita algún tiempo para combinar el ataque simultáneo con las fuerzas que se hallan dentro de la plaza; pero, no por que sea más tardío es menos seguro; antes al contrario, el éxito de la operación que debe poner término y escarmiento á la loca intencional republicano-reaccionaria que ha ensangrentado las calles de Cádiz y excitado la indignación general del país.

Al frente de su número de hoy estampa *La Igualdad* en letras gordas lo siguiente:

#### ACONTECIMIENTOS DE ANDALUCÍA.

«Los acontecimientos de Andalucía no son maquinaciones reaccionarias. El estallido de la república ondea en las murallas de una ciudad ilustre, sobre charcos de sangre valiente y generosa. Bajo nuestra responsabilidad protestamos contra las violencias del Go ierno, que han puesto á la ciudad de Cádiz en la terrible alternativa de resistir ó de ser esclava. Protestamos contra esos atentados, considerándolos como una violación de los derechos de la patria y de los derechos sacrosantos de la humanidad.

Aquí tienen *Las Novedades* la explicación de ciertas palabras nuestras que aparecieron hace pocos días al pie de un documento semejante: los comentarios para antes de Navidad.

Eramos previsores, no conspiradores.

Nada menos que un gobernador de provincia de primera clase principia en los términos siguientes la alocución que ha dirigido á sus administrados:

«Cada tumulto, cada tiro, cada desorden nos deshonra á todos....»

Esta es una manera como otra cualquiera de exajar la honra de todos, que sobrevive á tanto tumulto, á tanto tiro, á tanto desorden.

El pensamiento del señor gobernador podrá ser nuevo ó viejo, no tenemos interés en averiguarlo; pero la forma en que lo expresa es ciertamente tan nueva como ingeniosa.

Añoche se repartió el siguiente suplemento extraordinario á *La Igualdad*, sobre el cual no hacemos aquí ningún género de comentarios; tal y tan grave nos parece todo su contenido:

#### AL GOBIERNO PROVISIONAL

EL COMITÉ DEMOCRÁTICO FEDERAL DE SEVILLA.

«Vista la gravedad de las circunstancias, una comisión del comité republicano de Sevilla ha podido penetrar en la ciudad de Cádiz para cerciorarse de la verdad de los hechos. La revolución de aquella heroica ciudad ha sido provocada por el desarme injustificado de la milicia del Puerto, y por la orden del desarme de la de Cádiz, más injustificable todavía.

Ningún elemento borbónico, como se ha supuesto, ha influido en aquel movimiento espontáneo de legítima defensa, en el cual ha tomado parte, no sólo la milicia, sino la población entera, mostrando una heroicidad que nos hace esperar que el pueblo no se dejará desarmar impunemente en ninguna parte, si las órdenes insensatas de desarme dadas en el Puerto y en Cádiz se dieran en otras poblaciones.

La comisión republicana de Sevilla acaba de llegar á Madrid para proponer al Gobierno una transacción honrosa que impida el derramamiento de sangre y la guerra civil. Por nuestra parte, nos adherimos á la patriótica manifestación del comité

de Sevilla, aunque no creamos absolutamente indispensable que el partido republicano forme parte del Gobierno provisional, y esperamos que el gran partido republicano español se adhiera á esta manifestación, haciendo causa común con nuestros hermanos de Andalucía.

En el número de mañana daremos los detalles de todo lo ocurrido. Hé aquí el importante documento que nos mueve á dar este suplemento:

«En momentos tan críticos como los que atravesamos Andalucía, deber es de todos los hombres que se interesan en la suerte de la patria, manifestar las verdaderas causas de los males que afligen á la misma, para que se les pueda poner remedio.

Desde el instante que el ministerio se declaró monárquico, quizás por una simple falta de tacto político, se colocó fuera del círculo revolucionario, imperante en la opinión general de estas provincias. A las manifestaciones monárquicas se han sucedido por la imposición lógica de los hechos históricos, numerosas manifestaciones republicanas, que á pesar de su ordenada disciplina, han desenvuelto en las autoridades de provincia y en los funcionarios de ideas monárquicas, un espíritu de tirantez y de desconfianza, que trascendiendo á las masas populares, han producido una atmósfera irrespirable de inquietudes y de recíprocos temores. De aquí la falta de correspondencia entre los que mandan y los que obedecen, y la falta de tacto para dar vado á las inmensas dificultades que surgen siempre en toda época anormal y revolucionaria. De aquí, que desconociendo algunos torpes mandatarios del Gobierno provisional, que cuando acaba de derrocarse un trono, el principio de autoridad queda de tal manera quebrantado, que es indispensable sustituirlo preventivamente por el de la equidad, la prudencia y la justicia, se susciten á cada paso cien cuestiones de orden público, que los hombres populares han podido dominar hasta aquí, pero que al cabo les hacen perder el resorte de su influjo en las masas, acabando por ser insuficientes para dirigirlos.

La repetición de actos imprudentes de dichos funcionarios, junto á no ver en el gobierno representada la idea que anima á una parte de la nación, ha desarrollado una creencia general muy difícil de desvanecer por su misma generalidad, y esa creencia es, que se pretende provocar expreso los conflictos, á fin de que surgiendo parcialmente la fuerza armada del ejército, desarme la de la milicia ciudadana, facilitando así un golpe de Estado.

Los tristes sucesos del Puerto de Santa María, interpretados de la manera expuesta por la milicia y pueblo de la ciudad de Cádiz, han sido una consecuencia indeclinable de las causas antes dichas, que actuando sobre iguales fundamentos en las demás provincias andaluzas, nos ponen al borde de un abismo que miran con horror todos los hombres de buena voluntad.

El Gobierno provisional tan solamente puede cortar el mal de raíz, si acude prontamente al remedio.

Quizás lo acontecido pueda convertirse en el correctivo mismo de los males, y este comité se treve á ponerlos á la consideración del gobierno.

Primero. Que se dé participación en el gobierno al elemento republicano.

Segundo. Que pronto, pronto se termine por medio de una transacción honrosa al estado de lucha en Cádiz.

Tercero. Que terminada, se eche un velo por todo lo ocurrido, y se abracen los beligerantes como hermanos.

Cuarto. Que á la milicia que tan honrosamente se ha batido, se le conserve sus armas, sin nueva reorganización.

De este modo se desvanecerán fatales preven-ciones, y quedando en armas la misma fuerza ciudadana, no restará duda de que no se pretende dar ese fatídico golpe de Estado; con lo cual y con trasladar las indiscretas autoridades de las provincias de Cádiz, Córdoba y Málaga, podrá restablecerse el orden mientras pasa el largo intervalo que media para la convocación de las Cortes Constituyentes.

Sevilla 8 de Diciembre de 1868.—El presidente, Federico Rubio.—El secretario, Manuel Car-rasco.

Mientras la bella, la preciosa ciudad de Cádiz, la perla de Andalucía, gime bajo la amenaza de un bombardeo; mientras todo el mundo contempla con espanto el abismo abierto á nuestras plantas por la revolución y llora al ver tanta sangre de hermanos por hermanos deramada, *La Iberia* sigue entretenida en escribir contra el primado de la Santa Sede, en provocar el cisma.

¿No es esto el colmo de la insensatez?

«Es así como el gobierno, cuyo órgano mas autorizado es *La Iberia*, quiere conquistar las simpatías de una nación eminentemente católica según declaraciones oficiales?

¿No es este el caso de repetir con un poeta latino: «¿quien Jove quiere perder, primero le quita el juicio?»

Leemos en *El Estandarte*:

«Habiendo preguntado la razón de andar por esas calles algunos pelotones de fuerza ciudadana, se nos ha contestado que van á vigilar á los trabajadores de la villa, para que no abandonen su desdén en el trabajo. Se añade que estos voluntarios reciben por vía de sueldo ocho reales diarios.

Antiguamente, un capataz bastaba para que guardase el orden debido una cuadrilla de jornaleros. ¿Lástima es que sea preciso ahora ejercer la vigilancia con patrullas de gente armada? De este modo el jornal de cada trabajador sale grabado con el sueldo del ciudadano que le vigila.

El mismo periódico dice:

«Las cartas recibidas ayer de Andalucía están contestes en que reina gran efervescencia en todas las poblaciones. Tomen los hombres sensatos que si duran los sucesos de Cádiz, saltarán chispas de ese foco revolucionario, y prenderán en otros puntos muy preparados para ello.

A Málaga han llegado, según se dice, personas interesadas en el progreso de la revolución.

Las manifestaciones republicanas se repiten hasta en los pueblos insignificantes, entendiéndose por muchos que república y comunismo son una misma cosa.

En Córdoba parece que se han reunido los trabajadores para pedir tumultuosamente el aumento del precio de los jornales. ¿Qué país tan desgraciado!

Tenemos entendido que ayer presentó la dimisión el Sr. Lorenzana, ministro de Estado; pero que no fué admitida por el jefe del Gobierno provisional.

El artículo de fondo de *La Igualdad* de hoy se titula *La verdad sobre los sucesos de Andalucía*, y está firmado por el Sr. D. Fernando Garrido, que acaba de llegar de Andalucía, según dice aquel periódico. Entre los párrafos más intere-



santes de ese artículo se encuentran los siguientes:

«Si en alguna región de España la revolución de Setiembre ha tomado un carácter esencialmente republicano, ha sido en Andalucía. Ayuntamientos, diputaciones provinciales, fuerza ciudadana, juntas revolucionarias, todo o casi todo fue y es republicano, o ha pasado a republicano desde el campo progresista; pero la unión liberal, que había hecho de aquellas provincias un feudo sometido a su yugo corruptor, gracias a sus influencias palaciegas y burocráticas desde 1854, ha creído que la revolución de Setiembre tenía por principal misión restablecer en su dominación, gravemente comprometida desde que el despojo la indujo a lanzarse en las vías revolucionarias, no ha podido sufrir con calma la pérdida de una influencia que le venía de arriba, al ver a la democracia ocupar todos los cargos populares y ejercer un benéfico influjo apoyada en las masas...»

«Gracias a estos medios, los caciques derribados por la revolución han vuelto a ejercer su ilegal preponderancia: las autoridades, lejos de representar la justicia, son jueces y parte como agentes de un partido: los insultos, los atropellos, los vejámenes, se han multiplicado hasta tal punto, que han dejado atrás los de los tiempos de Narváez y González Brabo.»

«Las provocaciones han sido temerarias hasta llegar a colocar a las corporaciones populares y al pueblo armado, en un estado de exasperación indecible. Y no se crea que todo esto no sea obra de un plan premeditado, a fin de producir alborotos y asonadas, que sirvan de pretexto a esos hombres funestos para desarmar al pueblo, perseguir a los republicanos, y hacer de esta manera posible el triunfo de los odiados caciques en las próximas elecciones de ayuntamientos, y después en las de diputados a Cortes.»

«La responsabilidad de tantos males es, pues, obra del gobierno y de sus agentes, los hombres de la unión liberal, que nunca tuvieron otra política que la del mando y la del miedo personal, a los que sacrificaron unas veces la libertad y otras el trono.»

«Medite el pueblo, armado para llevar a cabo y defender la revolución de Setiembre, si el Gobierno o sus delegados tienen facultades para desarmarle por fútiles e ineficaces pretextos, como lo ha hecho con los voluntarios del Puerto de Santa María; y si así lo cree, no tiene más que entregarse a sus armas, reconocer en el Gobierno provisional una dictadura de hecho y de derecho, y prepararse a doblar la rodilla ante el rey extranjero, que para él andan mendigando por esos mundos.»

Dejamos a *La Política* y a *El Diario Español*, diarios unionistas, el honor de hacer los comentarios, de los que también daremos cuenta si lo merecen.

*El Imparcial* de hoy publica un artículo bajo el epígrafe de *repression energética o anarquía* en que dice lo siguiente:

«El vigor, la energía y la rapidez en la acción de estos evitaban nuevos conflictos; si el Gobierno es débil, el Gobierno está perdido; la sociedad entera está amenazada de muerte, porque no hay sociedad posible cuando de ella se ensañen la anarquía.»

Ya lo ha visto el Gobierno provisional; la impunidad es lo que se pide por los rebeldes. La impunidad es lo que piden los republicanos de Sevilla para los republicanos de Cádiz.

No hay que atribuir la insurrección a manejos reaccionarios. Esto sería ya ridículamente cándido. Los republicanos han querido presentar la batalla en Cádiz, y han arrojado el guante al Gobierno provisional y a la nación entera.

La represión energética, vigorosa, rápida, debe ser la contestación del Gobierno.

Dice el mismo periódico:

«Añoche se nos dijo que en la estación del Mediodía se habían detenido 20 cajones de fusiles y dos de revólvers que iban con destino a algunas poblaciones de Andalucía.»

*Las Novedades*, dirigiéndose a los iniciadores del movimiento de Cádiz, a quienes da el nombre de *reaccionarios*, dice:

«El instinto político que los anima se comprende al dar suelta a los presos y los presidiarios, formando entre todos una horda de bandidos. Que caiga la severidad de la justicia sobre ellos, eso que desea la España entera.»

[Pobres republicanos!]

#### SUCESOS DE CADIZ.

Por las cartas que ayer han llegado a Madrid de dentro de Cádiz y de San Fernando, se deduce que el movimiento en la primera de dichas ciudades no era aislado, sino que respondía a un plan que se creía poder comprometer a gran parte de la provincia. En la isla de San Fernando no se alteró el orden, gracias a las energías disposiciones del capitán general del departamento, Sr. Mac-Crohon. La irritación de la tropa era tan grande contra las dos personas, bien poco autorizadas por cierto, que se designaban como jefes de los anarquistas, que costó trabajo que se salvara una de ellas que tuvo la audacia de presentarse a la autoridad en ademán hostil. Se confirma que todos los fuertes de Cádiz están en poder de las tropas; pero los insurrectos, arrojados de las barricadas, se habían hecho fuertes en algunos edificios, de donde con gran bravura quisieron desalojarlos el general La Serna, no retirándose sino después de grandes pérdidas. Sobre Cádiz están a estas horas veinte batallones y artillería de gran poder.

Los sublevados, cuyos jefes, según se asegura, son Junco, Perez del Alamo, Guillen, Cuenca y Biescas, se hallaban muy desalentados, y es de esperar que traten de fugarse los inicuos jefes del movimiento, y que hoy haya noticias de la entrega de la plaza. Dios quiera que esta esperanza se confirme y que cesen los padecimientos de los atribulados habitantes de Cádiz que se hallan a merced de los presidiarios.

Las cartas dicen que los gritos de los insurrectos eran la más extraña mezcla que se puede imaginar, pues se aclamaba la república federal, a Isabel II y a Carlos VII.

Estas cartas contienen escasos pormenores. Algunas hablan de saqueos de almacenes y de tiendas y de gran mortandad en la lucha sostenida casi cuerpo a cuerpo.

Una de las cartas dice que la artillería, que estaba servida por unos 200 hombres, había tenido muchas bajas.

Las últimas noticias presentan a la rebelión gaditana desalentada; pero sus proposiciones de rendición eran inadmisibles, pues exigían la salida de la guarnición, el armamento del pueblo y el indulto de los presidiarios.

El general Caballero de Rodas ha salido ayer de Jerez para el Puerto; estaban tomadas todas las disposiciones para el ataque decisivo que, terminado el armisticio al anochecer, no podrá dar principio hasta hoy por la mañana.

Con referencia a personas que estuvieron dentro de Cádiz el día 8, se asegura que los destrozos y la mortandad han sido grandes. Los insurrectos habían expandido proclamas excitando al ejército a no hacer armas contra ellos, y proclamando la república federal como el medio mejor de que las provincias no sean ahogadas bajo el peso de una centralización excesiva. Dicese que cerca de Ecija habían sido levantados los rails del ferro-carril, habiéndose restablecido inmediatamente las comunicaciones.

Ayer a última hora se recibieron los siguientes despachos telegráficos:

«PUERTO DE SANTA MARÍA, 10.—El brigadier Pazos ha salido sobre Cádiz con fuerza del ejército.

JEREZ, 10.—El general en jefe del ejército de Andalucía, Sr. Caballero de Rodas, ha llegado esta tarde a las tres e inmediatamente marchará sobre Cádiz al frente de algunos batallones.

CARTAGENA, 10.—Esta mañana han salido de este puerto con dirección a las aguas de Cádiz las fragatas *Villa de Madrid* y *Zaragoza* al mando del brigadier Sr. Antequera.

*La Correspondencia* de anoche daba las siguientes noticias sobre los sucesos de Cádiz:

«Las proposiciones de capitulación formuladas por los insurrectos parece que son inadmisibles. El Gobierno, entre cuyos individuos hay algunos que tienen allí parientes cercanos, amigos y afecciones íntimas, no titubeará en hacer que se cumplan las órdenes que su deber le ha dictado, si los insurrectos siguen obstinados en no dar oídos a la razón. Así lo ha manifestado hoy a algunas personas que han ido a implorarle gracia y piedad, contándose entre los peticionarios una comisión de gaditanos residentes en Madrid.

«Por carta que hemos visto dirigida por una señora que se halla en Cádiz, a su familia establecida en esta corte, se sabe que los amotinados habían impuesto a los vecinos de las casas que ocupan, la obligación de mantenerlos y asistirlos.

«Los sublevados no permiten salir de la plaza a los hombres que están útiles para llevar armas, y por tanto la han abandonado solo las mujeres, niños, ancianos e impedidos.

«Se confirma que el cuerpo consular se halla en poder de los insurrectos, sin que estos les permitan abandonar la plaza, como tampoco a sus familias, esperando sin duda que con esta determinación no se rompa el fuego contra ellos. El cuerpo consular ha teleografiado al gobierno pidiendo gracia para los amotinados, y exponiendo que han sido traidoramente comprometidos por agentes de la reacción.

«Las posiciones que ocupan en Cádiz las tropas del Gobierno son el baluarte de San Antonio, muelle y puerta de Sevilla, aduana, los castillos, parque y cuarteles.

Conforme *La Epoca* con las apreciaciones que sobre la insurrección de Cádiz hemos hecho, insiste en considerarla como un movimiento socialista. He aquí algunos párrafos del artículo que a ello dedica:

«Pueden ser los sucesos de Cádiz causa de nuevos, sino mayores desastres, de nuevos y considerables peligros para la revolución, si, en vez de precisar sus causas, los partidos que han contribuido a la última se obstinan en no sondear la herida y se abandonan sin reflexión al vivo y natural dolor que les produce y nos produce a todos.

Mucho vamos temiendo que esto último y no lo primero sea lo que suceda, al ver la impaciencia, la temeraria imprudencia con que, cerrando los ojos a los hechos, despreciando las más lógicas deducciones, desechando los pocos datos positivos que la materia ofrece, una gran parte de la prensa se apresura a esculpar y declarar poco menos que inocente al partido, o por mejor decir, al elemento social que en Cádiz ha levantado su bandera, y se indigna y fulmina acusaciones y anatemas contra los reaccionarios.

No se compra a poblaciones y provincias con oro, ideas, sentimientos, intereses, pasiones nobles o egoístas, generosas o malvadas, grandes errores, hijos de la ignorancia, o de la falta de proporción entre los problemas que se plantean y los medios de resolverlos; tales son los elementos que en tiempos de revolución producen las explosiones populares y los conflictos.»

Anteayer salió para Sevilla, con destino a las inmediatas órdenes del general jefe de Andalucía, una brigada del cuerpo de Sanidad militar con su material correspondiente.

Ayer salió para Andalucía un batallón del regimiento de Valencia.

Se asegura que se han visto entre los sublevados algunos catalanes armados con rifles americanos.

El gobernador de Sevilla ha estado ayer tarde conferenciando con el gobierno provisional. También estuvieron en la presidencia los embajadores de Francia e Inglaterra.

D. Francisco Moya, ayudante de órdenes del general D. Juan Prim, ha sido destinado a las órdenes del general en jefe del ejército de operaciones en Cádiz.

Ha sido destinado a las órdenes del teniente general D. José Ramon Mackenna, el teniente coronel de infantería en situación de reemplazo D. Fernando Primo de Rivera.

Una carta de Cádiz fecha del 7 da las siguientes noticias:

«Los insurrectos, que en los primeros momentos se apoderaron del parque, cogieron allí unas 5,000 armas, las que han hecho tomar a la fuerza a todos los hombres capaces de llevarlas, y de esta suerte se han extendido por todo el interior de Cádiz, principalmente por los barrios de la Viña y de Santa María, donde se supone que hay hasta 5,000 ó 6,000 sublevados, y desde cuyas ventanas arrojan hasta los muebles sobre los soldados.

Las tropas, que se batan con valor y decisión, no han podido obtener todavía grandes resultados, por tener que custodiar los puntos estratégicos de la cintura de la plaza y poder dedicar escaso número a las operaciones. Hoy han entrado por mar otras seis compañías con el general Laserna; pero entre todos los soldados disponibles supongo que solo hay 1,300 a 1,400 hombres. Las tropas atacaron con decisión al edificio del ayuntamiento, pero sufrieron considerables bajas.

No se sabe todavía a punto fijo quién es el jefe del movimiento, pero entre los sublevados suenan

los nombres de un tal Marimon, Mota, Viesca, Cuenca y Cuesta.

Se grita de diverso modo. Se empezó victoreando a la república, pero después han sonado vivas a Isabel II y a Carlos VII.

«Otra del 8 dice que muchas personas se han aprovechado del armisticio para salir de la plaza. Las tropas se han reforzado con algunos carabineros y 200 hombres de Gerona.

Las tropas y los insurrectos ocupan sus respectivas posiciones.»

Ayer a las cinco terminó el armisticio.

*La Gaceta* solo publica los siguientes despachos telegráficos:

«SAN FERNANDO 10 de Diciembre, a la una y cuarenta y siete minutos de la mañana.—El vicepresidente de la diputación provincial al ministro de la Gobernación.—«He llegado a Cádiz con la diputación provincial a las siete de esta noche, penetrando por los baños de la puerta de Sevilla e instalándome de nuevo en la aduana. Las tropas ocupan las mismas posiciones. Sigue la tregua, que concluye mañana.—José González de la Vega.»

«SEVILLA 10, a las seis y cincuenta minutos de la mañana.—El jefe de estado mayor general, al ministro de la Guerra.—«Proposiciones inadmisibles. No ha tomado parte ninguno de los reemplazos de Ultramar en la insurrección.»

JEREZ 9, a las doce y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—El alcalde al ministro de la Gobernación.—«Solo por criminales venidos de afuera ha podido cometerse el siniestro de la vía férrea. Los juzgados de primera instancia se ocupan de la instrucción del sumario, y los agentes de la autoridad de indagar los autores para prenderlos.—Voluntarios de la libertad custodian a media legua, por uno y otro lado, la vía férrea.—Tranquilidad inalterable.»

«SEVILLA, 10, a las siete y cincuenta minutos de la mañana.—El jefe de estado mayor general al ministro de la Guerra.—«Conservamos la aduana, baluarte de San Antonio, el muelle y puerta de Sevilla, posiciones de frente de tierra, los castillos, parque y cuarteles. La *Tetuan* puede barrer la puerta de mar.»

JEREZ, 10, a las tres y cuarenta y tres minutos de la tarde.—El general en jefe al presidente del Consejo de ministros.—«Las proposiciones de los insurrectos de Cádiz son de tal naturaleza, que no puede ni discutirse sobre ellas. No son los consules los que han tomado la iniciativa, sino que se limitaron a transmitir los deseos manifestados por un grupo de ciudadanos para evitar la efusión de sangre.»

*La Gaceta* publica además varios despachos de las autoridades y representantes de los partidos liberales, adhiriéndose al Gobierno u ofreciéndole su cooperación para acabar la insurrección de Cádiz.

Hoy que nuestra patria se ve amenazada de perder su unidad religiosa, creemos conveniente recomendar con toda eficacia la magnífica obra titulada *La pluralidad de cultos y sus inconvenientes*.

Este libro fué escrito en 1865 por D. Vicente de la Fuente, y mereció la aprobación de Su Santidad en carta dirigida al ilustre autor en que de paso se reprobaba la llamada *libertad de cultos*.

Esta obra ha sido traducida en gran parte al francés y al italiano, y actualmente se está reimprimiendo en Méjico para difundirla por las repúblicas hispano-americanas.

En ella se trata de la cuestión de pluralidad de cultos, no solamente bajo el aspecto filosófico-cristiano, sino también bajo el aspecto del derecho divino natural y positivo, histórico, político y económico. En esta última parte demuestra los inconvenientes que tendrá la pluralidad de cultos por la derogación del Concordato, y las pérdidas que en tal concepto sufrirá el país.

Es un tomo de cerca de quinientas páginas en 4.º Se vende a 20 rs. en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

Las suscripciones al empréstito subieron ayer a 1.015.000 escudos: el total suscrito hasta la fecha, asciende a 38.385.200 escudos.

Las noticias recibidas de Puerto-Rico anuncian que las cosechas presentaban un aspecto magnífico, y que la prosperidad renacía en la isla. Se había apaciguado la agitación política, y reinaba la mayor tranquilidad en todas partes.

*El Cronista* de Nueva-York, recibido ayer, publica las siguientes noticias sobre Cuba:

«Aquello va corriendo a su fin rápidamente. Los despachos que siguen, las cartas que tenemos, los informes que nos hemos proporcionado, todo, absolutamente todo, conviene en lo que acabamos de decir. Hasta Mr. Seward ha dicho al Sr. Góñi que no consentiría el filibusterismo de aquí contra la isla, el cual, dicho sea de paso, es una indecencia está nada más; y sabemos que el Gobierno americano ha expedido instrucciones, muy severas y eficaces esta vez, en armonía con sus declaraciones.

He aquí los unos y los otros documentos: HABANA 20 de Noviembre.—El conde de Balmaseda ha llegado con sus tropas a Puerto-Príncipe, e inmediatamente abrirá la campaña contra los insurrectos, obrando de acuerdo con las fuerzas de los coroneles Lomo, Campillo y Quirós. Hoy se ha recibido un despacho telegráfico del conde de Balmaseda, anunciando que se le habían presentado 500 rebeldes, los cuales fueron perdonados.

IDEM, ídem.—El general Lersundi dice que la noticia publicada esta mañana en el *Diario*, de que se habían presentado al conde de Balmaseda 500 insurrectos, los cuales fueron perdonados, es muy exagerada, y que los insurrectos presentados a indulto no pasan de 50; pero que continuamente llegan a Puerto-Príncipe pequeñas partidas de insurrectos, que han abandonado la causa rebelde.

IDEM, 21.—Circulan muchos rumores con respecto a la fuerza y la posición de los revolucionarios. Estos pretenden tener de 10 a 12,000 hombres y hallarse en posesión de la ciudad de Puerto-Príncipe; pero estos asertos no merecen crédito. Dicen que han surgido algunas disensiones entre los jefes insurrectos, con motivo de quien ha de ser presidente. El general en jefe y los principales cabezas de la revolución son dominicanos según se dice.

La noticia recibida hoy de España de que el general Prim se hallaba en favor de la dinastía borbonica ha causado mucho regocijo entre los realistas. Se están organizando batallones de voluntarios, casi todos ellos veteranos, para prestar servicio activo durante la campaña.

Los revolucionarios son todavía dueños de Bayamo, y reina la mayor agitación en dicha ciudad y sus inmediaciones. Se cree que la revolución pierda terreno, y la opinión general es que terminará tan luego como lleguen las tropas que se aguardan de España.

Los republicanos de Cuba suponen que los revolucionarios reciben refuerzos todos los días; pero el Gobierno ha recibido cartas confidenciales en que se asegura todo lo contrario. Dicen, que a con-

secuencia de la escasez de comestibles, reina la mayor miseria en los distritos insurrectos. También se dice que la noticia del alzamiento en la Vuelta de Abajo es completamente falsa.

Todos los informes convienen en que los revolucionarios están muy mal armados y carecen de municiones.

Los despachos que ha recibido hoy el Gobierno dicen que Puerto-Príncipe permanece aun en poder de las tropas mandadas por el conde de Balmaseda, el cual pone en ridículo la noticia de que va a ser atacado por los revolucionarios, cuando por el contrario, es él quien ha principiado las operaciones contra ellos.

IDEM 22.—El general Lersundi pasó hoy revista a 6,000 voluntarios y al cuerpo de bomberos de esta ciudad, todos los cuales presentaban un aspecto marcial. Esta fuerza, unida a la tropa de línea que hay dentro de la población y en sus alrededores, forma un ejército de 12,000 hombres bien disciplinados, que se halla a disposición del gobierno en caso de necesidad.

*La Gaceta* ha publicado hoy el manifiesto del gobierno provisional de Madrid, según el cual se hacen reformas liberales en la administración de la isla. Ha sido transmitido por telegrafo, por ferro-carril y otros conductos a todas las poblaciones del interior. Se opina generalmente que la circulación de este documento en los distritos sublevados será un auxiliar poderoso para poner término al alzamiento.

Los habitantes de Puerto-Príncipe habían dirigido al general Lersundi una carta, en la que deploaban los acontecimientos de que era teatro la isla, y ofrecen su apoyo al Gobierno.

El capitán general había dado un banquete en palacio, al que asistieron el almirante Hoff y los oficiales de la escuadra americana. El general Lersundi pronunció un discurso, durante el cual dijo que si hubiera nacido en los Estados-Unidos, quizá sería hoy un republicano radical; pero que habiendo nacido en España, era monárquico constitucional, con ideas liberales; y terminó brindando por la unión americana y por los gobernantes y el pueblo de la misma.

El almirante Hoff brindó por España, y dijo que el Gobierno español y el de los Estados-Unidos han sido amigos por espacio de setenta años, y esperaba que continuarían siéndolo siempre.

Ambos brindis fueron muy aplaudidos.

En Batabano había habido el 22 un incendio que destruyó la mayor parte de la población.

El mercado de azúcar estaba paralizado, y no hay alteración en los precios.

Los periódicos nos siguen suministrando datos para la historia de las futuras elecciones.

*La Epoca* decía anoche:

«Nos escriben de Pozaldez, provincia de Valladolid, que el alcalde, para no ser derrotado en las elecciones de concejales, había discurrido el medio de no repartir cédulas a más de sesenta electores contrarios suyos. Estos los reclamaron reunidos, pero se las negaron, procediendo a formar causa criminal con el pretexto de que habían ido en ademán hostil.

Los periódicos de Granada han denunciado el hecho de estarse recogiendo por dinero las cédulas que se han repartido para votar, y *La Iberia* dice que en Madrid se está usando del mismo medio.»

De modo que si en unas partes se niegan las papeletas, en otras se compran y en algunas se amenaza a los electores, ¿quieren Vds. decirnos lo que harán los individuos, con el derecho de elegir libremente sus representantes que ha conquistado la gloriosa revolución?

El periódico de Valencia *Las Provincias*, que aunque liberal es sensato e imparcial en muchas cuestiones, publicó hace unos días un artículo en que valientemente combatía a *La Iberia* por la absurda manera que trató la cuestión religiosa escitando al cisma y a la herejía. Dirigiéndose a los progresistas dice *Las Provincias* con tanta gracia como verdad lo siguiente:

«La gata mujer de que nos habla *La Fontaine*, era una joven perfecta en sus modales, en su conversación, en todos sus actos; nadie sospecharía la extraña duplicidad de su naturaleza; pero si por acaso, en lo mejor de la visita, la tertulia o el sarao llegaba a ofuscar una rata, en aquel instante daban fin todas las apariencias, y los instintos felinos de la recatada criatura le hacían saltar y correr sin reserva ni disimulo tras la codiciada presa. Lo mismo acontece a los liberales a la antigua, a los de la rancia escuela progresista, en cuanto se les pone delante un cura: hasta entonces os habían hablado docta y solemnemente de libertad, de justicia, de respeto al derecho; pero la visión de la sotana les hace perder los estribos, olvidan las conveniencias, y atropellando derecho, justicia y libertad, saltan por encima de todo, como la disrazada gata de la fábula.»

El Sr. Carbonero y Sol, que por tantos años ha dirigido con acierto la acreditada revista católica *La Cruz*, explica así las causas que le han obligado a trasladar su residencia a Madrid, y a dejar de publicar su revista en Sevilla.

«Desde el día 19 del corriente, si Dios quiere, se publicará *La Cruz* en Madrid, a donde nos hemos visto obligados a venir buscando la libertad de que hemos carecido en estos dos últimos meses en la capital de Andalucía, para defender la santa causa del catolicismo.

«En estas circunstancias azarosas, en estos días de prueba en que nuestra casa en Sevilla fué insultada por las turbas con gritos ofensivos al catolicismo y amenazas a nuestra persona, arrojando pérdidas considerables de intereses materiales, hemos preferido salir de la ciudad a la que tanto amamos, y a cuyos moradores tan honrados, tan piadosos y tan católicos, excepto algunos pocos centenarios, tanto debemos, a dejar de escribir con el valor e independencia de que ya hemos dado algunas pruebas en las luchas anteriores.

Como ahora es costumbre siempre que se da un destino, aunque sea científico y facultativo, decir que el agraciado es un consecuente liberal, un periódico hace la siguiente advertencia:

«Estos liberales sistemáticos todo se lo arreglan hablando de la libertad. La libertad es para ellos como el cerato simple, que a todo se aplica.»

Leemos en *La Epoca*:

«La *Revista de Correo*s ha cambiado el antiguo escudo por un emblema en que se ve una carta dentro de una rueda con alas. Es lástima que las cartas y periódicos que se ponen en movimiento todos los días no pudieran adquirir esas alas que pinta *La Revista de Correo*s, con lo cual llegarían a su destino con la celeridad que ahora no pueden alcanzar, pues en verdad que pasan ya de raya las quejas que dan todos los días los periódicos sobre extravíos y faltas.»

En Granada se está firmando una exposición para que se conserve la unidad católica, cualquiera que sea la forma de gobierno que se establezca.

La exposición, a juzgar por las muchas firmas que hay ya recogidas, contará un gran número.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«Está ya casi terminado el arreglo del personal de alcaldes y fiscales de la isla de Cuba.

«Parece que se suprime la junta de clases pasivas, encomendándose al Tribunal de Cuentas los trabajos, y concediéndosele las atribuciones que tiene la citada junta.

«Se indica al Sr. D. Gabriel Alvarez, ex-director de contabilidad e intendente que ha sido en Ultramar para este cargo en Puerto-Rico.

«Se ha dispuesto que el teniente coronel de ingenieros, D. Fernando Recacho, que sirve hoy en la dirección sub-inspección de Aragón, pase a la de Castilla la Vieja.

«Han sido nombrados ayudantes del nuevo capitán general de Andalucía, el comandante del regimiento de caballería de Numancia D. Santiago Parrilla y el capitán del mismo regimiento D. Luis Mackenna.

«El Sr. Posada Herrera saldrá en la próxima semana para Roma.

«Dicese que el señor ministro de Gracia y Justicia piensa ocuparse inmediatamente de un arreglo en sus dependencias con objeto de facilitar la entrada en dicho ministerio a los funcionarios que por sus antecedentes liberales fueron separados por el Gobierno anterior.

«Ha sido nombrado gobernador militar de Albacete el brigadier Schelly.

«D. Antonio Perez Herasti, auxiliar del ministerio de Estado, parece que irá de agregado a la legación de España en Lisboa.

«Créese que el Sr. Marin, que estaba destinado como agregado a la embajada de España en Roma, pasa de segundo secretario a Lisboa.

«Habiéndose dispuesto por la junta revolucionaria de Barcelona la disolución del cuerpo de mozos de escuadra de Cataluña, cuya resolución ha sido aprobada por el gobierno provisional, se ha dispuesto por este que el jefe, cabos y subcabos, que como oficiales de infantería se hallan hoy en situación de reemplazo, puedan ingresar en la guardia civil, infantería del ejército y carabineros, quedando a cargo de la junta de las clases pasivas los jubilados, huérfanos y viudas de dicho cuerpo.

#### CORREO DE HOY.

*El Morning-Post* anuncia que se puede considerar como constituido el gabinete del señor Gladstone, aunque no se sepan definitivamente los nombres de todos los ministros.

Según el *Globe*, la reina habrá tenido ayer dos consejos privados: en el primero los individuos del ministerio Disraeli entregarían sus poderes, y en el segundo, serían nombrados los nuevos ministros.

El Sr. Gladstone y sus compañeros se presentarán hoy o mañana ante el Parlamento, investidos de sus poderes.

No habrá discurso de la Corona.

Dice el *Monteur*:

«En vista de las inquietudes que originaría el temor de complicaciones entre Turquía y Grecia provocadas por la cuestión de Creta, los ministros de Francia, Inglaterra y Rusia en Atenas, se han reunido, y como representantes de las tres potencias protectoras del reino helénico, han conferenciado con el ministro de Negocios extranjeros de Grecia, para que atiende y medite las graves consecuencias que tendría una política agresiva.»

Leemos en *El Eco de Jerez* del día 10:

«El ayuntamiento del Puerto de Santa María ha sido multado por no celebrar sesiones en los días señalados, y apercibido con una inmediata disolución si no cumple con las prescripciones de la ley.

«Añoche llegaron a esta ciudad el batallón de cazadores de Figueras, otro batallón de la Constitución, dos compañías de ingenieros, dos baterías y un escuadrón de caballería.

El gobernador de Sevilla ha publicado un bando, en el que dice que el general en jefe del ejército de Andalucía ha resuelto no declarar a Sevilla en estado de sitio mientras el orden no se altere.

Dice *La Andalucía*, periódico de Sevilla:

«El comandante general está situado en el cuartel de Santa Elena (en Cádiz). Esta noticia la ha traído al Puerto un buque.

«El gobernador de Cádiz, Alcalá Zamora, ha dimitado.

De *El Campesino*, nuevo y valeroso periódico católico de Palencia, tomamos lo siguiente:

«Hemos sido informados de que en la villa de Paredes de Nava, pudo acontecer un conflicto, provocado por uno de los concejales de aquel ayuntamiento. Es el caso que el día destinado a sacar las monjas Brigiditas del convento, sito en el mismo, se permitió dicho señor proferir palabras que ofendieron a todos sus convecinos, quienes llenos de una justa indignación, acometieron al atrevido y... a no haberse interpuesto un eclesiástico, hubieran dado cuenta de él. ¡Que no se quieran apreciar los católicos sentimientos del país, es lo que nosotros no concebimos!»

El sábado intentaron escaparse de la cárcel de Palencia varios criminales, dando el grito de *viva la libertad* y llamándose patriotas. Descubierta su intención, se impidió su salida.

Dicen de Palencia que el martes último un inmenso gentío llenaba la catedral de aquella ciudad, y que los Sacerdotes apenas bastaban para confesar a todas las personas que querían hacerlo. En una sola misa comulgaron más de 400 personas. Los que piden la libertad de cultos, aprendan a conocer lo que aturdidamente es España, y no intenten introducir en ella lo que está en oposición con sus más vivos sentimientos.

Hoy tampoco hemos recibido periódicos de Málaga.

Dice un periódico de Valladolid:



## DECRETO

sobre refundición de los juzgados especiales.  
(Continuación.)

## TÍTULO IV.

De la supresión de los juzgados especiales de Hacienda.

Art. 8.º Se suprimen los juzgados especiales de Hacienda.

Los negocios de esta clase se sustanciarán con arreglo á lo que disponen las leyes comunes.

Art. 9.º Los delitos de contrabando y defraudación se perseguirán conforme á lo ordenado en el decreto de 20 de Junio de 1852; en su consecuencia se aplicarán las penas allí establecidas por los trámites que el mismo previene, conservándose al propio tiempo el procedimiento administrativo.

## TÍTULO V.

De la supresión de los Tribunales de Comercio, y reforma del procedimiento actual en los juicios que pasan ante esta jurisdicción.

Art. 10. Se suprimen los tribunales especiales de Comercio.

Conforme á lo prescrito en el párrafo octavo del artículo 1.º, la jurisdicción civil ordinaria será competente:

1.º Para conocer en todas las contestaciones judiciales sobre obligaciones y derechos procedentes de negociaciones, contratos y operaciones mercantiles, ya estén comprendidas en las disposiciones del Código de Comercio por reunir los caracteres determinados en él ya en leyes especiales.

2.º Para intervenir en los actos de jurisdicción voluntaria que se funden en las disposiciones del mismo Código, ó que se refieran á las obligaciones que se mencionan en el párrafo anterior.

Art. 11. Los procedimientos en toda clase de juicios, con inclusión de los de árbitros y amigables componedores y de los actos de jurisdicción voluntaria que versen sobre negocios y causas de comercio y no tengan tramitación señalada especialmente en este decreto, se arreglarán á las prescripciones de la ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 12. Se derogan el art. 335 y el libro 5.º del Código de Comercio, la ley de Enjuiciamiento en los negocios y causas de comercio, dada en 24 de Julio de 1830, y todas las leyes y disposiciones, cualquiera que sea su clase, que se hayan publicado para su inteligencia, complemento y aplicación.

Art. 13. Exceptuándose de la derogación prescrita en el artículo anterior:

1.º Los procedimientos en los juicios de quiebra, los cuales continuarán arreglándose á las prescripciones del libro 4.º del Código de Comercio, y al título 5.º de la ley de Enjuiciamiento en los negocios y causas de comercio con las modificaciones que se expresarán más adelante.

2.º El procedimiento de apremio en los casos y en la forma que prescribe el tit. 8.º de la misma ley, á excepción del 352, que queda derogado.

Art. 14. No obstante lo prescrito en el artículo anterior, será parte en la calificación de las quiebras y rehabilitación de los quebrados el ministerio fiscal, en los términos que se prescriben en este decreto.

Art. 15. Con arreglo á lo ordenado en el artículo 11, quedan suprimidos en los pleitos de comercio la tercera instancia y los recursos de nulidad y de injusticia notoria, y establecido el de casación en los casos y forma que ordena la ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 16. Las actuaciones judiciales á que se refieren los arts. 121, 122, 123, 124, 131, 208, 230, 293, 644, 669, 670, 671, 679, 743, 781, 797, 940, 943, 946, 947, 948, 974, 976, 977, 986, 988, 990 y cualesquiera otros que tengan por objeto hacer constar hechos que puedan interesar á los que promuevan informaciones sobre ellos en negocios de comercio, se practicarán en los juzgados de primera instancia.

Art. 17. No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, podrán practicarse las diligencias á que se refiere, en los juzgados de paz de los pueblos que no sean cabezas de partido, cuando la urgencia del negocio ó la circunstancia de existir allí los medios de prueba ó los efectos mercantiles lo requieran, previa declaración especial de los mismos jueces, fundada en cualquiera de dichas circunstancias.

Art. 18. En las diligencias á que se refieren los dos artículos anteriores se observarán las reglas siguientes:

1.º Cuando hubiere alguna ó algunas personas á quienes pueden perjudicar, estas deberán ser citadas para su práctica.

2.º Los promotores fiscales en las cabezas de partido, y los procuradores síndicos de los ayuntamientos en los demás pueblos serán citados en los casos en que las diligencias puedan afectar á

los intereses públicos ó á personas puestas bajo la protección especial de las leyes, ó que estén ausentes ó sean ignoradas.

3.º Los escritos de actuaciones en los juzgados de primera instancia y los secretarios en los de paz, darán fe ó certificarán del conocimiento de las personas que reclaman y de los testigos de las informaciones que en su caso se practiquen.

4.º La intervención de los interesados, de los promotores fiscales y de los procuradores síndicos en su caso, se limitará al conocimiento e identidad de las personas que intervengan en las diligencias, y á su capacidad legal respecto al carácter con que intervienen, á cuyo efecto se les entregará las diligencias, concluidas que sean, antes de que recaiga providencia judicial. Cualquier otra reclamación que hagan, sólo dará lugar á que se declare salvo su derecho para que puedan usarlo donde y como lo estimen conveniente.

5.º Si las objeciones que hagan los interesados, los promotores fiscales ó los procuradores síndicos versaren sobre faltas subsanables, decretará el juez lo que corresponda para completar en lo posible las diligencias.

6.º En vista de todo, el juez resolverá lo que fuere procedente, y mandará que las diligencias se protocolicen, dándose de ellas testimonio á los interesados que lo soliciten.

7.º Cuando las diligencias se practiquen en los juzgados de paz, dadas que sean las certificaciones, se remitirán al juzgado de primera instancia que mandará protocolizarlas.

Art. 19. La intervención que el art. 110 del Código da á los tribunales de comercio respecto á la formación del arancel del derecho de corretaje que han de percibir los corredores, correspondrá en adelante á las juntas de comercio.

Art. 20. La facultad que según el art. 112 tenían los intendentes, y que ahora corresponde á los gobernadores de provincia para delegar la presidencia de las reuniones de los colegios de corredores en uno de los jueces del tribunal de comercio, ó en otro magistrado, se entenderá en adelante concedida respecto á sus secretarios, á los individuos de la junta de comercio y á los alcaldes y tenientes de alcaldes de la población en que el colegio se reúna.

Art. 21. La atribución que el núm. 1.º del artículo 115 del código da á los presidentes de los tribunales de comercio, respecto al régimen de las Bolsas y casas de contratación, pasará á los gobernadores de provincia.

Art. 22. Los artículos 16, 31, 40, 96, 110, 112, 114, 115, 174, 1, 044, 1, 139, 1, 140, 1, 141, 1, 142, 1, 143 y 1, 144 del código de comercio, quedarán reformados del modo siguiente:

Art. 16. La matrícula de comerciantes de cada provincia, se circulará anualmente á los juzgados de primera instancia, y estos cuidarán de que se fije una copia auténtica en el ático de sus salas para conocimiento del comercio, reservando la original en su secretaría.

Art. 31. Copia del asiento que se haga en el registro general de todos los documentos de que se toma razón en él, se dirigirá sin dilación á expensas de los interesados por el secretario del gobierno de la provincia, á cuyo cargo está el registro, á los juzgados de primera instancia del domicilio de aquellos, para que la fijen en el estrado ordinario de sus audiencias, y se inserte en el registro particular que cada juzgado deberá llevar de estos actos.

Art. 40. Los tres libros que se prescriben de rigorosa necesidad en el orden de la contabilidad comercial, estarán encuadernados, forrados y foliados, en cuya forma los presentará cada comerciante en el juzgado de primera instancia del partido, ó en el de su domicilio en las poblaciones en que hubiere mas de uno, para que en la primera hoja se ponga una nota en que se haga expresión del número de las que tenga el libro y de la fecha de la presentación de este, firmada por el juez y un escribano de actuaciones, poniéndose en todas sus hojas el sello del juzgado. No se exigirán derechos algunos por esta diligencia.

Art. 96. En caso de muerte ó destitución de un corredor, colegiado será de cargo y responsabilidad del Síndico del colegio donde lo haya, y donde no haya colegio del corredor mas antiguo, recoger los registros del corredor muerto ó destituido, y entregarlos en el archivo del colegio de Corredores para su conservación y custodia.

Art. 110. Los corredores percibirán el derecho de corretaje sobre los contratos en que intervengan, arreglado al arancel de cada plaza mercantil. En la que no lo haya se formará el arancel por el gobernador de la provincia, oyendo instructivamente á la junta de comercio y á la

del colegio de corredores, y se elevará á la aprobación del gobierno.

Art. 112. Las reuniones no se verificarán en ningún caso, por urgente que sea, sin previa noticia y licencia por escrito del gobernador de la provincia, quien presidirá la sesión por sí ó delegará la presidencia en su secretario, en uno de los individuos de la junta de comercio, en el alcalde ó tenientes de alcalde de la población en que el colegio se reúna y no en otra persona.

Art. 114. Los individuos de la junta de gobierno serán nombrados en el primer domingo de enero de cada año, entre los individuos de la corporación en junta celebrada en la forma dispuesta en el art. 112 por pluralidad absoluta de votos, dándose cuenta del resultado al gobernador de la provincia, quien en los ocho días siguientes aprobará la elección, si halla que se ha procedido en ella legalmente, oyendo y decidiendo el dicho término las quejas que se le den contra ella, y aprobada que sea, la comunicará al Síndico cesante para que ponga en posesión á los nuevos electos.

Art. 115. Es de cargo del síndico y adjuntos de corredores:

1.º Velar que en las casas de contratación ó Bolsas de comercio se observen las leyes y reglamentos sobre el cambio y régimen interior de aquellos establecimientos, y dar cuenta sin demora de cualquier contravención que llegue á su noticia al Gobernador de la provincia.

2.º Fijar después de haber examinado las notas de todos los corredores de la plaza los precios de los cambios y mercaderías, y extender la nota general que se fijará en las Bolsas, enviando copia autorizada de ella al Gobernador de la provincia.

3.º Llevar un registro exacto de estas mismas notas, para que los tribunales y autoridades puedan extraer del mismo registro los datos y noticias que convengan á la buena administración de justicia. El Gobernador de la provincia y los jueces y tribunales pueden también ordenar la presentación de dicho registro, y examinarlo cuando lo crean así necesario.

También pueden los particulares exigir del síndico y adjuntos las certificaciones que convengan á su derecho, de lo que resulte del registro sobre precios de cambios y mercaderías, y aquellos se las librarán sin dificultad alguna, exigiendo los derechos que se señalarán en los aranceles.

4.º Citar que los corredores no contravenzan á ninguna de las disposiciones prohibitivas que van prescritas en los artículos 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105 y 106 de este Código, y en caso que lo hagan dar cuenta inmediatamente por escrito al Gobernador de la provincia, bajo la multa de 500 escudos en caso de no hacerlo, y de separación de sus cargos.

5.º Evacuar los informes que se les pidan por las autoridades y tribunales de la nación sobre las inculpaciones que se hagan á algún individuo del colegio, con integridad, exactitud é imparcialidad.

6.º Dar su dictamen sobre las diferencias que puedan ocurrir entre corredores y comerciantes en razón de negociaciones de cambio ó de mercaderías; siempre que lo exija el tribunal ó juez competente, y no en otro caso.

Art. 174. Los factores deben tener un poder especial de la persona por cuya cuenta hagan el tráfico, del cual se tomará razón en el registro general de comercio de la provincia y se fijará un extracto en los estrados del Juzgado de primera instancia del punto donde esté establecido el factor.

Art. 1,044. Su disposición primera se redactará así:

«El nombramiento de comisario de la quiebra en un comerciante matriculado si le hubiere...»

Lo demás del artículo queda subsistente.

Art. 1,439. Los artículos 1,439 y 1,440 formarán uno solo con el número 1,439.

Se intercalará con el número 1,440 el artículo siguiente:

Art. 1,440. El informe del comisario y la exposición de los síndicos se pasarán al promotor fiscal del Juzgado, para que si encontrase algún delito ó falta promueva su castigo con arreglo á las leyes.

Art. 1,441. El informe y exposición referidos y la censura del promotor fiscal, se comunicarán al quebrado, el cual podrá impugnar la calificación propuesta según convenga á su derecho.

Art. 1,442. En el caso de oposición podrán así los síndicos y el promotor fiscal como el quebrado usar de los medios legales de prueba para acreditar los hechos que respectivamente bayan alegando. El término para hacer esta prueba no excederá de 40 días.

Art. 1,443. En vista de lo alegado y probado por parte de los síndicos, del promotor fiscal y del quebrado, el juez hará la calificación definitiva de la quiebra cuando la considere de primera ó segunda clase con arreglo á los artículos 1,003 y

1,004, y mandará poner en libertad al quebrado en el caso de hallarse todavía detenido. El quebrado, los síndicos y el promotor fiscal podrán interponer apelación de la providencia, y se les admitirá en ambos efectos, ejecutándose, no obstante, en cuanto á la libertad del quebrado, si en ella se hubiera decretado.

Art. 1,144. Cuando sustanciado el expediente de calificación resultase méritos para calificar la quiebra de tercera, cuarta ó quinta clase, se procederá á la formación de causa criminal, cuya cabeza será la pieza de autos relativa á la calificación. No obstante esto á que sigan las demás actuaciones de la quiebra.

Art. 23. Los arts. 931, 941, 943, 963 y 979 de la ley de enjuiciamiento civil quedarán reformados en los términos siguientes:

Art. 931. Para decretar el embargo preventivo, es necesario:

1.º Que quien lo pida presente un título ejecutivo.

2.º Que aquel contra quien se pide se halle en uno de los casos siguientes:

«Que sea extranjero no naturalizado en la Nación.»

«Que aunque sea español ó extranjero naturalizado, no tenga domicilio ó bienes raíces, ó un establecimiento agrícola, industrial ó mercantil en el lugar donde corresponda demandarle en justicia para el pago de una deuda.»

«Que aun teniendo las circunstancias que acaban de expresarse, se haya fugado de su domicilio ó establecimiento no dejando persona al frente de él, ó que se oculte, ó exista motivo racional para creer que ocultará ó malbaratará sus bienes en daño de sus acreedores, sabiendo que se procederá contra él.»

(Se continuará)

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer ha fallecido en Madrid el Sr. Seijas Lozano.

El martes fué sorprendido por un cabo de Voluntarios de la libertad un depósito de armas en número de mil ciento y tantos fusiles, en una casa de la calle Anchoa de San Bernardo.

Anteayer fueron detenidos por los individuos de orden público tres sujetos que estaban consojando á los jornaleros de la Montaña del Principe Pio que dejaban el trabajo si no les aumentaban el jornal.

El miércoles ocurrió un incendio en una tienda de lámparas en la calle de Cuchilleros, á consecuencia de haberse inflamado una cantidad de gas. Afortunadamente pudo dominarse en los primeros momentos sin que ocurriera desgracia alguna personal.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. La Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe y San Donato y compañeros mártires.—Es día de ayuno.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Pedro, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Concepción; á las diez será la Misa mayor con sermon que predicará don Mariano Gilarranz, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Basilio Sanchez Grande.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, y serán oradores en Italianos, el P. Cipriano Tornos en la Misa mayor y D. Ruperto Urra en los ejercicios de la tarde. Solo por la tarde predicarán: en el Oratorio del Espíritu Santo, D. Luis Peralta, y por la noche en San Francisco, D. Hilario Guerrero, y en el Oratorio del Olivar, D. Manuel Uribe y Gonzalez.

Prosigue la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, y predicará por la tarde D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 10 de Diciembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	712,19	6,5	8,1	N. E.	Nieb. d.
9 m.	711,88	5,4	6,8	N. E.	Idem.
12 d.	711,57	6,7	8,4	N. E.	Idem.
3 t.	710,30	8,1	10,1	N. E.	Nubes.
6 t.	709,97	6,2	7,8	N. E.	Casi d.
9 n.	709,57	5,8	7,2	N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 8,7 10,9  
Temperatura máxima al sol... 14,8 18,5  
Temperatura mínima del día... 5,2 6,5

Evaporación en las 24 horas... 0,3 milímetros.  
Lluvia en id. id... 0

## MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,168 á 0,212 milésimas libra.  
Idem de cerdo, de 0,168 á 0,212 milésimas libra.  
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.  
Tocino afiejo, de 2,200 á 2,800 escudos arroba y de 0,400 á 0,424 milésimas libra.  
Idem fresco, de 0,330 á 0,354 milésimas libra.  
Idem en canal, de 5,500 á 5,800 escudos arroba.  
Lomo, de 0,400 á 0,450 milésimas libra.  
Jamón, de 0,500 á 0,600 milésimas libra.  
Aceite, de 6,400 á 6,800 escudos arroba, y de 0,216 á 0,236 milésimas libra.  
Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo.  
Pan de dos libras, de 0,168 á 0,216 milésimas libra.  
Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.  
Arroz, de 3 á 3,600 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada, de 3,050 á 3,500 escudos fanega.  
Trigo vendido, 440 fanegas.  
Precio medio, 6,468 escudos.  
Madrid 10 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 10 de Diciembre de 1868.

## FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 31-95, 32-10 y 32-00; 32-30 y 15 pequeños; á plazo, 32-20 fin. cor. vol., y 32-25 y 30 fin. cor. fir.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 31-30.  
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 30-15.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 95-25 d.  
Idem id., de la segunda serie, no publicado, 83-00.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 60-25; no publicado, 60-00 p.  
Idem id. nuevas, de 2,000 rs., publicado, 60-00.

## CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48-90 d.  
Paris á 8 días vista, 5,09 d.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 9 de Diciembre.—Consolidados, 92 1/4 á 3/8.  
Paris 8 de Diciembre.—3 por 100, á 71-30; 4 1/2 por 100, á 104-50.—Exterior español, á 33 3/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

**VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMÁTICO**, preparado según la fórmula del doctor GULLIE por PAUL GAGE, farmacéutico en París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 15 único propietario de este ELIXIR.

La acción del ELIXIR GULLIE es siempre bienhechora. Como purgante, lejos de debilitar como los demás medicamentos de este género, es tónico á la vez que refrescante; ayuda y corrige las secreciones, fortifica los diversos órganos; no exige una dieta severa, al contrario, es bueno hacer una suculenta comida el día en que se haga uso de él; puede administrarse con igual éxito á los niños y á los ancianos sin temor de ningún género de accidentes.

Está exclusivamente compuesto de sustancias vegetales de primer orden y de una grasa eficaz, cuyas partes activas están disueltas en un líquido ligeramente espirituoso y azucarado.

Tomando el contenido de una cucharilla de café con un poco de agua y azúcar antes ó después de la comida, estimula el apetito y las funciones digestivas, reemplaza el ajeno, el bismuto y las bebidas amargas de que se hace uso.

Un librito que es un verdadero tratado de medicina al uso doméstico se reparte gratis con cada botella del ELIXIR é indica las enfermedades á que se debe aplicar. Las personas que quieran consultar este libro antes de hacer uso de este ELIXIR pueden dirigir el pedido franco á Mr. PAUL GAGE EN PARÍS, y en provincias ó en el extranjero á casa de los depositarios del ELIXIR GULLIE y lo recibirán inmediatamente.

La reputación del ELIXIR GULLIE, adquirida desde hace cuarenta años, se extiende por el mundo entero, merced á los servicios que ha prestado á los médicos y á los enfermos en muchos casos desesperados.

Como no es un remedio secreto, su venta está autorizada por diversas sentencias de los tribunales imperiales y de las cortes.

Es útil sobre todo á la clase obrera, á la cual ahorra los gastos considerables de enfermedades y pérdidas de tiempo, porque con el ELIXIR GULLIE las curaciones son prontas.

EL ELIXIR GULLIE se vende en Francia á 3,50 francos la media botella y 6 francos la botella.

En el extranjero tienen estos precios el aumento consiguiente á los gastos de aduana y transporte.

Se hallará en todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero, y en el depósito general de París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 13.—En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias: sus depositarios.—Precio, 18 rs. medio frasco.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN 1867

Indice de materias.—Conferencia I: Objeto y naturaleza del arte.—II: Objeto de arte y vocación del artista.—III: El hombre y el artista.—IV: Causas de la decadencia artística.—V: El realismo en el arte; y VI: El arte y el cristianismo.

Las Conferencias de 1867 forman un abultado folleto de 174 páginas y cuestan 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos al administrador de El Pensamiento Español, Pelayo, 38 y 40.

## OJOS

Recordaros á los médicos los servicios que la Pomad anti oftálmica de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materias), sobre todo en la oftalmía militar. (Informe de la escuela médica de París de 30 de Julio de 1807.)—Decreto imperial. Caracteres exteriores que debe exigirse: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el lado de las letras V. F. con prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico á Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel, Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Principe, 15, y Escobar, plazuela del Angel, 7 provincias, en las principales farmacias.

## MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS DE P. RIGOLLOT

Adoptada por los hospitales de París y por la Marina imperial de Francia

Este nuevo género de sinapismos preparados de antemano, limpios, de una aplicación cómoda y de un efecto siempre seguro, fáciles de llevar en viaje como una certera, constituye un perfeccionamiento muy apreciado por los médicos y los enfermos.—Depósito general en París, 37, rue Saint-Louis-de-la-Bretonnerie.—En Madrid por menor á 8, caja ó rollo SS. Borrell h.º; Escobar; Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios.

## LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP.

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesante, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústica y con un magnífico retrato de su ilustrado autor, á 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.